MEMORIAS DESDE EL TUGURIO

Por: Eberhar Cano Naranjo

Apoyan: Centro de Desarrollo Cultural de Moravia - Comfenalco Antioquia - Alcaldía de Medellín

MEMORIAS DESDE EL TUGURIO
UNA ETNOGRAFÍA DE ARCHIVO

EBERHAR CANO NARANJO

Una Etnografía de Archivo

Trabajo de grado para obtener el título de:
Magister en Ciencias de la Información
con énfasis en Memoria y Sociedad
eberhar.cano@gmail.com

Asesor:
Manuel Alberto Alonso Espinal
Co-Asesor:
Jaime Alberto Gómez Espinosa

Universidad de Antioquia
Escuela Interamericana de Bibliotecología
Medellín - Colombia
2019

Revisión de estilo:
Sofía Rodríguez García
sofi0217@gmail.com
(57) (4) 317 764 82 06
Bucaramanga – Santander - Colombia

Diseño Gráfico: Sebastián Arcos

Licenciado bajo criterios: Creative Commons

CC BY NC SA

Komuni
Colectivo de investigación independiente

Centro de Desarrollo Cultural de Moravia

Convenio
Comfenalco Antioquia

Alcaldía de Medellín

A María Teresa y Vicente Mejía:

Quienes llegaron a mi vida para demostrarme que el Amor Eficaz, ese que Camilo enseñó, es posible y necesario.

Cuando yo llegué a los Tugurios se decía que era lo peor, que era la escoria de Medellín y eran los criminales, y eso es falso, allí no había sino gente empobrecida, que venía del campo desplazada y buscaba donde vivir. Gente que a pesar de los problemas aportó en el camino hacia la liberación.

Vicente Mejía Espinosa – 2019

Hay que ir al pueblo, al pueblo empobrecido. Solo así se vive realmente el evangelio que Jesús nos enseñó. Si nos hacemos los sordos ante la miseria, y no tomamos partido de las justas luchas del pueblo, no tenemos como llamarnos cristianos.

Roberto Becerra – 2019

Como Camilo Torres Restrepo, Golconda fue un mensaje de amor eficaz y un poderoso ejemplo de entrega y compromiso con los pobres.

Leonor Esguerra - 2018

ÍNDICE

Introducción pg.8

Álbum 01 - Aquí surguimos de la basura pg.11

Álbum 02 - Nuestra opción organizativa fue la Solidaridad pg.30

Álbum 03 - La opción es por el/la empobrecido/a pg.51

Álbum 04 - ¿Pa´dónde va la gente? Pa´donde va Vicente... pg.70

Conclusiones - Así viví el archivo... pg.91

INTRODUCCIÓN

Memorias desde el Tugurio es el resultado de una investigación que viene adelantándose desde hace aproximadamente cinco años. La motivación, acaecida en el trabajo colectivo de recuperación de los archivos y las memorias de la Teología de la Liberación y el cristianismo militante que realizamos en el Colectivo de Investigación Independiente Camilo Vive (Hoy Colectivo Komuni), es complementada, en este trabajo, con las inquietudes generadas por el proceso de formación adelantado en la Maestría en Ciencias de la Información con énfasis en Memoria y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

De esta fructífera relación deriva el presente foto libro, cuyo objetivo central es acercarse al movimiento Tuguriano en Medellín durante las décadas de 1960 y 1970, por medio de un fondo documental, esencialmente fotográfico, que reposó casi cincuenta años en el archivo personal de Vicente Mejía y María Teresa Louys, y que hoy está bajo mi cuidado personal por decisión de quienes fueron dos de los principales referentes de la lucha Tuguriana y las apuestas organizativas y cooperativas en Medellín durante esas dos décadas.

La confianza depositada en mí para velar por el cuidado de ese archivo y las distintas motivaciones de investigación surgidas de mi formación académica y social, me han permitido adentrarme en un mundo donde las fotografías, los testimonios y los documentos producidos por el movimiento Tuguriano y, en particular, por Golconda, cobran vida y encarnan una fuerza memorística de los procesos de organización comunitaria y de disputa por los derechos de los sectores menos favorecidos en algunos barrios de la ciudad.

Uno de los principales retos en este proceso de recepción y custodia de tan significativo archivo fue su organización y clasificación para tratar de comprender de la mejor manera posible aquellas memorias tras el blanco y negro del papel fotográfico. Disponer de un centenar de fotografías, colecciones de periódicos, facsímiles y otros documentos de las luchas Tugurianas y de Golconda, implicó pensar su organización y clasificación en clave cronológica, además con un minucioso sentido de la experiencia vivida y los distintos recuerdos de los/las Tugurianos/as pues, para ellos/as, esas fotos y documentos representan la memoria de momentos significativos de su proceso de organización y posterior consolidación como movimiento.

El proceso de organización fue colectivo. Consistió en un ir y venir, con fotografías en mano, apelando e interpelando la memoria de Vicente, María Teresa y de algunos/as líderes y lideresas de los Tugurios. La disposición de los sobres, su orden en la numeración y las fotografías contenidas en ellos, se determinó a partir de las historias que iban surgiendo en los ejercicios testimoniales y de trabajo comunitario, creando unas categorías y temáticas que permitieron entender los procesos de formación y consolidación de las comunidades Tugurianas de la mano de Golconda y otros sectores sociales allí presentes.

La existencia del archivo que sirve de referente a este foto libro, es el producto del trabajo de la reportera gráfica Giovanna Pezzotti. Su compromiso y trabajo descomunal, eternizó las memorias en torno al trabajo y las luchas libradas por los/las Tugurianos/as con el fraternal acompañamiento de Vicente y el movimiento Golconda. Pezzotti, se dedicó a potenciar su trabajo de reporterismo acompañando al movimiento Golconda en sus acciones y proyectos con las comunidades Tugurianas. Los pocos registros fotográficos que existen de dichos momentos quedaron registrados en la memoria gracias a la lente comprometida de Giovanna, quien codeándose en un mundo predominantemente masculino y de élite, como la fotografía en Medellín durante las décadas de 1960 y 1970, dejó una marca invaluable que hoy nos habla desde los negativos y sus historias.

Uno de los grandes logros de su trabajo fotográfico estuvo representado en el destino de las fotografías. Cada revelado de una película fotográfica, era parte de la acción política de los curas que hacían parte de Golconda para buscar ayuda y apoyo del exterior. En el caso de Medellín, por ejemplo, las fotos de Giovanna eran un material crucial en las dinámicas organizativas y de acción política para el movimiento en la ciudad. Su apoyo fue incalculable y este archivo tiene su estampa para quienes recuerdan sus vivencias en aquellos lodazales y Ranchos de tablas y cartón.

Giovanna, Vicente, María Teresa y los/las Tugurianos/as, hicieron de un archivo disperso, sin orden alguno, una memoria archivística y testimonial que hoy se puede contar tras las líneas de este primer resultado de investigación que contiene un sentido y una historia construida por ellos/as.

La lucha de los/las Tugurianos/as, la experiencia de la construcción de los barrios de la ciudad, la apuesta por la construcción de comunidad en medio de las vicisitudes de la pobreza, sumado a la innegable disputa contra la doctrina social de la Iglesia por parte del Movimiento Golconda, que consideraba la lógica doctrinal como asistencialista y poco coherente con la realidad social y con el mensaje de liberación del Jesús revolucionario, están presentes en las fotografías que dan forma a este foto libro y, fundamentalmente, en la memoria de quienes participaron en la investigación. Ellos son el hilo conductor de las memorias que aquí se narran y escriben, y son protagonistas centrales de la historia de Medellín en la segunda mitad del siglo XX.

La puesta en conocimiento público de los archivos que dan forma a esta investigación, tiene como objetivo visibilizar las fotografías, los testimonios, las notas y recortes de prensa, no como un simple registro anecdótico sino como una "memoria inseparable del testimonio" (Mélich, 2002, p.109), es decir, pretenden incentivar debates en torno a la historia de Medellín, las luchas presentes durante las décadas de estudio y el diálogo entre archivo y testimonio. Todo esto compilado en un foto libro que tiene por objeto dar a conocer dichas experiencias en varios sectores sociales y académicos de la región y el país.

La fotografía fue el centro del análisis. A través de ella se construye una narrativa sobre la vida en los Tugurios y se proyecta la memoria de Vicente, María Teresa y todos/as los/las que participaron en la investigación. Con el objetivo de profundizar en el análisis etnográfico desde el archivo, en la investigación se complementa y contrasta cada álbum fotográfico con la prensa local y los fondos documentales del Archivo Histórico de Medellín.

El presente foto libro contiene algunas fotografías inéditas. Además, recupera textos de la prensa y archivos documentales de la organización del movimiento Tuguriano y de Golconda. La vivencia con estos archivos y los lazos de hermandad construidos con quienes caminan en estas memorias subalternas, nos muestra la vida y acciones colectivas de resistencia de los/las Tugurianos/as, al lado de Golconda, el movimiento sindical y estudiantil de la época y de la misma Giovanna Pezzotti.

El permanente diálogo en la investigación entre los archivos (fotográficos y facsímiles) y los testimonios de Vicente Mejía y María Teresa, Giovanna Pezzotti, Leonor Esguerra (Golconda) Ligia y Gladys Rojas (Fidel Castro), Gabriel Díaz (Golconda), Heroína Córdoba (Fidel Castro), Efigenia Velásquez (Fidel Castro), Bernardo y Jovita Usuga (Villa del Socorro y Fidel Castro), Octavio Gaviria (Villa del Socorro), Bertulfo Cañas (Yolombó), Roberto Cano y María Magdalena (Camilo Torres), son un acervo para comprender la experiencia de vida y resistencia Tuguriana. Sus memorias son centrales para los resultados de esta investigación y para la amistad que hemos venido forjando. Para cada uno/a de ellos/as, GRACIAS.

Las fotografías, imágenes facsímiles y testimonios que dan forma a este foto libro aparecen como una propuesta que une lo artístico, la narrativa testimonial, la edición gráfica y el trabajo de archivo con la intención de recuperar esas otras memorias del pasado que son necesarias para contrastar y complementar la versión oficial de la historia de Medellín.

La estructura del texto está compuesta por cuatro álbumes que recopilan la relación entre fotografía, archivos y narraciones testimoniales. El primer álbum, titulado ***Nosotros/as surgimos de la basura****, nos adentra en la memoria de lo que significó ser Tuguriano/a en la Medellín de las décadas Tde 1960 y 1970, y cómo esta condición afianzó unos lazos de identidad entre ellos/as, en los que se resaltaba su derecho a habitar la ciudad y a encontrar un lugar en el mundo. El desarrollo de la vida en los Tugurios y las experiencias de organización impulsadas por los pobladores aparecen en el álbum* ***Nuestra apuesta organizativa fue la solidaridad****. Este segundo texto evidencia la importancia que tuvo el trabajo comunitario, la solidaridad y la disputa por los derechos en la dura realidad Tuguriana. El tercer álbum es un reconocimiento al papel predominante que jugó el movimiento Golconda en la experiencia política y espiritual del movimiento Tuguriano bajo su premisa de* ***La opción es por el empobrecido.*** *El cuarto álbum está dedicado a la figura y legado de Vicente Mejía Espinosa, quien aparece en la memoria y la historia de los Tugurios en Medellín como la muestra efectiva y la materialización de la idea del amor eficaz al prójimo. Por eso el álbum recupera en su título el dicho popular* ***Pa´dónde va la gente, pa´donde va Vicente.***

Así viví el archivo*, es el título que damos al capítulo de conclusiones. Este pretende compartir fragmentos fotográficos de lo que fue todo el proceso de investigación a lo largo de estos años, dando lugar a quienes son los/las protagonistas de estas memorias. Este texto final rescata el lugar de las distintas técnicas metodológicas utilizadas como las entrevistas, charlas, tertulias, publicaciones, jornadas comunitarias y los recorridos por los barrios donde quedó la huella de Golconda y la vida misma de Vicente Mejía y María Teresa, los abuelos que la vida me puso enfrente.*

Caminar de la mano de Vicente y María Teresa los últimos seis años de mi vida, es el motor de este pequeño fragmento de la historia que hoy comparto con los/las protagonistas y con todos/as aquellos que hicieron posible la consolidación de la investigación. Tras cada línea y cada material de archivo, está la esperanza de quienes de la mano de Vicente y María Teresa, marcaron un precedente de amor eficaz en las luchas por un país de todos/as y para todos/as.

Álbum 01

AQUÍ SURGIMOS, DE LA BASURA

Surgir de la basura es tal vez la frase que más se menciona en una conversación con quienes crecieron en los primeros *Tugurios* de la ciudad de Medellín. Traer al presente aquel pasado, implica para ellas y ellos, acudir a la memoria como una forma de contar quiénes eran y por qué buscaban en medio de los lixiviados del antiguo basurero de Medellín su lugar en la llamada ciudad industrial de Colombia. Hoy en día, la palabra *Tugurio* puede ser conocida para muchos/as de nosotros/as, sin embargo, adentrarse en su significado obliga necesariamente a pasar un momento por la historia de la ciudad.

Durante las décadas de 1960 y 1970 Medellín era, al igual que en nuestros días, una ciudad de contrastes. Mientras se levantaban grandes edificios, se construían vías para la movilidad de sus habitantes y se ofertaban distintos servicios para la gran industria, hormigueaban al borde del río seres "anónimos" que por distintas razones, en especial por la atroz violencia en sus veredas o las promesas de un buen trabajo en una ***fábrica***,[1] arribaban a la ciudad para resguardar sus vidas y la de sus familias.

Sin saber leer o escribir, ni mucho menos moverse en un bus y ubicarse en el centro de la ciudad, estos seres "anónimos" echaron mano de lo que mejor sabían para dar forma a sus vidas en el nuevo valle que los cobijaba. Con algunos pocos azadones en mano y un vasto conocimiento de la tierra, vieron en el sector céntrico de la ciudad, hacia las riberas del río Medellín, la oportunidad para rehacer sus vidas dejadas en cada cultivo o potrero de vacas que les había dado su sustento por muchas generaciones. Para ellos/as era claro que esa tierra no iba servir para sembrar su ***Pancoger***[2], pues se sentía estéril y arenosa y nada iba a ***Pelechar***[3] como en sus fincas, sin embargo, había que hacerle porque no había más para dónde ir.

Además, como sabían que en Medellín había fábricas y mucho comercio, buscaban trabajo pero nunca contrataban a nadie. *"Nos miraban como gente extraña. Uno vino acá porque pensaba que había mejores oportunidades, pero la realidad fue otra"*.[4] Las excusas eran muchas: porque se estaba muy viejo/a, o muy joven, porque andaban descalzos/as, porque eran "analfabetas", en fin, la excusa para no ofrecerles trabajo no parecía otra más que ser pobre o simplemente desplazado/a.

En grupos pequeños, algunos con bebés a la espalda, comenzó el poblamiento de unos pequeños asentamientos en la famosa Medellín "pujante". Uno de los epicentros de esta historia estaba ubicado al lado de lo que hoy conocemos como el barrio Moravia, justo frente a la terminal de transportes del norte. Allí, en esa época de la que hablamos, estaba ubicado el basurero de la ciudad, o el ***Morro***[5] de la basura como se le decía coloquialmente. Para las gentes de Medellín, allá no había más que la propia inmundicia, eso era un terreno feo y putrefacto. Pero, *"como decían las abuelas; lo que para unos es miseria para otros es riqueza"*.[6]

1 *Véase, por ejemplo: Muñoz, H. (1961). El problema de los Tugurios en la ciudad de Medellín. Tesis, cumplimiento parcial para el grado de doctor en Ciencias Económicas. Medellín, Universidad de Antioquia. Alzate, A. (2013). A falta de Echavarrías buenos son Escobares: urbanización y narcotráfico en Medellín 1977-1987 (El caso del antiguo basurero municipal). Tesis, Historia. Medellín, Universidad de Antioquia.*

2 *Manera de referirse a las plantas o cultivos que crecen bien luego de sembradas.*

3 *Sustento diario que dan los cultivos y sus cosechas de una economía familiar o comunitaria.*

4 *Entrevista a Efigenia Velásquez: Lideresa del movimiento cultural Tuguriano, compositora popular y representante de la cooperativa. 2015, Medellín.*

5 *Forma de referirse a un pequeño cerro o colina.*

6 *Entrevista a Heroína Córdoba: Lideresa Tuguriana, participó de la Cooperativa y todas las instancias organizativas del movimiento Tuguriano. 2016, Medellín.*

Justo allí, *entre 100 y 150 familias*[7] de aquellas personas "anónimas" comenzaron a rehacer sus vidas en medio de montañas de basura. Se armaron de esperanza y comenzaron a revivir sus sueños. La idea era conseguir cualquier material propicio para hacer los *Ranchos* donde vivir. En el lugar abundaban palos, latas de zinc, hierro, plásticos de todos los tamaños, cuerdas de distintos calibres y hasta comida, porque eso sí, *"cuando se es pobre uno se las rebusca como sea para no morirse de hambre"*.[8]

Vivir de la basura no era fácil, incontables enfermedades, problemas de salubridad y pestes afectaron a las personas que no tenían oportunidades para salir de aquella inestabilidad que les dejó el desplazamiento desde sus territorios. Muchas personas que estaban poblando otros espacios de la ciudad, visitaban el basural para saciar su hambre, su dolor y, de paso, encontrarse con otros/as como ellos/as que estaban bajo el mismo abrigo deshilachado de la pobreza. No importó si se era de un lado o del otro de la carrilera, lo importante era que allí, en medio de la basura, había algo de esperanza y de dignidad, y lo poco que había era para todos y todas por igual.

Con los materiales rescatados de la basura al hombro y las espaldas, y con los estómagos llenos de distintos alimentos putrefactos encontrados bajo los escombros, comenzó la construcción de los ***Ranchos.***[9] Cada familia cogía su pedazo de tierra y comenzaba a trabajar en su hogar. Eso sí, como había algunos/as más ancianos/as que otros/as o incluso unas familias con mayor número de hijos/as, había que sacar el rato para ayudar al vecino. En cada *Rancho* había esfuerzo de muchas manos, lo importante era unirse para que todos/as tuvieran su hogar lo mejor posible.

Los ***Convites***[10] fueron una estrategia efectiva. La única forma en que se podían ir resolviendo muchas de las afectaciones que se tenían al vivir al costado de la carrilera o en las lomas escarpadas del Valle de Aburra, era recordar esa práctica de la vida en comunidad y de resistencia ***campesina***[11] de ayudarse mutuamente para salir de las dificultades. *"Uno siempre recuerda las luchas y todo lo que hicimos para vivir. Entre todos fuimos haciendo el barrio"*.[12]

Muchos sectores contiguos a dicha carrilera fueron el epicentro de lo que se comenzó a llamar como los *Tugurios* de Medellín. Viajeros/as y no viajeros/as, fueron conociendo una realidad que tenía que ver con su ciudad, con su país, con un sistema social, político y cultural donde tristemente no todos/as eran iguales y muchos/as estaban sometidos/as a procesos de exclusión. Para muchos/as aquí comenzó la historia de los *Tugurianos* de Medellín, cuando esos seres "anónimos", se tomaron los terrenos más solos de la ciudad o parte de los terrenos de grandes ricos que eran muy conocidos en el rumor popular. *"Los Tugurianos tienen derecho a apropiarse de lo común cuando hay extrema necesidad: Omnia Sunt Communia"*.[13]

7 *Algunos estudios muestran en detalle la vida de estas familias que comenzaron a habitar los Tugurios en Medellín. Solo para este sector, véase, por ejemplo: Gómez, E. Sierra, E. Montoya, M. (2005). Moravia: Memorias de un puerto Urbano. Secretaría de Cultura Ciudadana. Subsecretaría de Metrocultura. Programa de Memoria y Patrimonio Cultural. Proyecto de Memoria Cultural Barrio Moravia. Medellín. p.11-19. Y para los demás sectores de Tugurios, véase, por ejemplo: Muñoz, H. (1961). El problema de los Tugurios en la ciudad de Medellín. Tesis, cumplimiento parcial para el grado de doctor en Ciencias Económicas. Medellín, Universidad de Antioquia.*

8 *Entrevista a Gladys Rojas: Hija de Juana Julia Guzmán, Lideresa en la lucha Tuguriana del Fidel Castro 2018, Medellín.*

9 *Expresión para referirse a una casa en condiciones precarias.*

10 *Forma de organización y trabajo comunitario de las comunidades.*

11 *Para James Scott (1990), "la resistencia surge no sólo de la apropiación material sino de la sistemática humillación personal que caracteriza la explotación" [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.166].*

12 *Entrevista a Bernardo Usuga: Líder Tuguriano, presidente de la Cooperativa y miembro activo de los comités populares. 2015, Medellín.*

13 *Expresión latina que significa: En extrema necesidad, todo es común, todo es de todos. Diálogos con Vicente Mejía Espinosa. 2017, Medellín.*

Hacia adentro, las comunidades emprendían su largo camino por la dignidad, entre todos/as y de manera colectiva. Ellos/as buscaban hacerse a un pedazo de la ciudad y a un *Rancho* para habitar junto a los demás, mientras que hacia fuera, comenzaron a ser vistos como *Tugurios,* como un problema, como sucios ***Patiamarillos,***[14] una degradación de marginados/as que se iba a tragar a ***Medellín.***[15] En tiempo récord, estos *Ranchos* dejaron de pasar desapercibidos, además ya la idea se había replicado en otros sectores de la ciudad como la Alpujarra, Otra Banda, la Noroccidental y la Nororiental, La Paralela y otros sectores a los que habían llegado otros pobladores. En muchos de esos espacios, había un elemento común: la carrillera del tren de cercanías, pues estar allí posibilitaba también pedir a los viajeros/as alguna ayuda o solidaridad con su condición.

Sin importar los rumores que crecían en la ciudad, las comunidades siguieron adelante con la construcción de sus *Ranchos,* sus *Tugurios*. A medida que iban creciendo, el fenómeno social de la construcción informal de estos barrios dejó de ser indiferente y los primeros que se asustaron con su presencia fueron las administraciones municipales y los dueños de algunos predios. Sin una pregunta por las causas de aquel fenómeno que se volvía más y más visible en Medellín, muchos/as personajes de "buen vestir", comenzaron a visitar los sectores donde había *Tugurios* para ver qué pasaba y solicitar el retiro inmediato de aquellos predios. Parecía que la pobreza no era algo bueno para la imagen de la "tacita de plata". *De una u otra forma, las administraciones de la época fundaron la idea según la cual, los Tugurios eran un problema para la ciudad.*[16] *Incluso, se tenía la creencia de que allí habitaban los ladrones, las prostitutas y los drogadictos.*[17]

En este "tire y afloje" entre las comunidades y las administraciones municipales, comenzó la arremetida contra los humildes *Ranchos*. *"En un principio llegaba la policía y nos tumbaban los Tugurios, entonces si alguien llegaba a montarlo otra vez nosotros le ayudábamos, los hacíamos en la noche".*[18] Policía y carabineros fueron los personajes escogidos por "los ricos" y las administraciones del municipio para derrumbar cada milímetro de plástico o cartón que se edificara en aquellas zonas ubicadas en el mapa como los *Tugurios.*

Desde la perspectiva gubernamental, no podía dejarse crecer aquel "problemita", pues la ciudad no se podía llenar de ladrones ni de prostitutas. Sin entender mucho, las comunidades no iban a dejar que se les volviera a quitar lo poco que estaban consiguiendo. Como comunidad emprenderían la defensa de sus vidas, de sus pocas pertenencias materializadas en plástico, madera y cartón. *Comienza así una disputa por la vida, por la permanencia, por la identidad de ser empobrecido/a y no tener más que la propia dignidad.*[19] Por cada *Rancho* derrumbado, se alzaban otros tres más, y así en una escala evidentemente desproporcional.

Para estos/as nuevos y nuevas habitantes de la ciudad comenzó un nuevo reto de supervivencia, un nuevo camino de unidad. Ya no solo había que echarle una mano al vecino para levantar la pared de cartón del *Rancho,* sino también juntar los hombros y cargar los/las niños/as para defenderlo y que no lo derrumbaran. Había que comenzar a planear como construir el barrio, comer, dormir y, fundamentalmente, salvaguardar la vida y la integridad de cada uno/a. Y todo esto había que pensarlo de manera conjunta.

14 Forma despectiva para referirse a aquellos/as que vivían en el barro, trabajaban en la basura y allí construían sus casas.

15 Véase: "Los carabineros evitarán proliferación de Tugurios" [El Colombiano, sábado 2 de marzo/1968]. Se buscan 30 millones para rehabilitación de viviendas" [El Colombiano, miércoles 29 de abril/1968]. "Este año habrá solución al problema de los Tugurios" [El Colombiano, lunes 13 de mayo/1968].

16 Véase carta de Jaime Tobón Villegas, alcalde de Medellín, a Alberto Aguirre Ceballos. Medellín 13 de agosto de 1968. AHM, Medellín, f. Alcaldía. S. Despacho del alcalde. S. Comunicaciones. C17. I.4. F.109-113.

17 Véase: Rúa, D. Lopera, H. (1966). Barriadas marginales: Un problema social. Región Metropolitana de Medellín. Tesis de Grado. Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Ciencias Sociales, Medellín.

18 Entrevista a Bernardo Usuga, 2015, Medellín.

19 Pedro Casaldáliga plantea que; "los pobres son fundamentalmente los que no tienen, los que no pueden, aquéllos que viven las carencias de la vida normal, económicamente: falta de tierra, de vivienda, de salud, de educación, de participación. Los prohibidos de vivir plenamente su dignidad de personas" [Quedan los pobres y Dios. Disponible en: http://www.servicioskoinonia.org/relat/008.htm].

20 Máquina de construcción que amontonaba la basura.

21 Diálogos con Vicente Mejía, 2017, Medellín.

22 Grupo Focal con Heroína Córdoba, Ligia y Gladys Rojas, 2018, Medellín.

23 "La resistencia contra la dominación ideológica requiere una contra ideología -una negación- que ofrecerá realmente una forma normativa general al conjunto de prácticas de resistencia inventadas por los grupos subordinados en defensa propia". [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.173].

24 "El empoderamiento de unos actores sociales que confrontan las relaciones de poder institucionalizadas no solo es catalizado, sino hecho posible por las identidades que aglutinan y definen a los actores mismos". [Restrepo E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. En: Jangwa Pana, N°5, Santa Marta, Colombia. Junio, p.28].

25 Testimonio de un marginado en: POPULARES: Por una nueva prensa al servicio al servicio de los intereses populares...Adelante. Año 1, N° 1, octubre de 1975, Medellín. (Archivo Personal Eberhar Cano)

Los lazos de hermandad y compañerismo comenzaron a fortalecerse. No importaba si había que huir de los grandes caballos de la escuela de Carabineros o de los ***Bulldozer***[20] que removían la basura. La defensa de la vida era un valor colectivo y el apoyo mutuo un principio. Nunca importó si procedían del mismo pueblo, o de la misma vereda o caserío, ahora eran uno solo, que se manifestaba en miles de expresiones, rostros, contexturas físicas: eran *Tugurianos/as. "Ellos eran gente campesina, desplazados, amenazados por liberales y conservadores, por la policía y el ejército".*[21] Eran una realidad que encarnaba los grandes problemas de un país que no era capaz de asumir la construcción de una sociedad más justa.

El ser *Tuguriano/a* fue la excusa para no preguntar de donde se venía, fue el sinónimo de la desigualdad externa y la igualdad al interior de los barrios, para todos/as aquellos/as despojados/as que no buscaban más que dormir tranquilos/as, trabajar y, por qué no, estudiar. En últimas, resistir e intentar ser felices y disfrutar de la vida fue un factor de identidad para aquellos/as que se enfrentaban con el Estado en su lucha por el derecho a la ciudad. *"La vida en los Tugurios (y con Vicente) era eso, luchar y pasar bueno, ser felices y con el padre de la mano hacer todo por la comunidad, por nosotros".*[22]

Contrario a lo que piensan muchos estudios académicos o incluso rumores populares, la vida al interior de los Tugurios era un ejemplo de unidad, para nada de vergüenza por ser empobrecido/a.[23] *Ser Tuguriano o Tuguriana era un valor identitario*[24] que se compartía sin que ellos/as lo supieran, en el resto de Latinoamérica tomaron el nombre de Favelas, Villas Miseria, Callampa, etc. *"En las ciudades de Colombia como en todos los países de América Latina, vivimos gran cantidad de personas en condiciones infrahumanas. Somos los marginados".*[25]

Curiosamente, el desecho de muchos/as en Medellín sirvió como materia prima para los/las *Tugurianos/as,* de allí no salían solo los materiales para los *Ranchos* y la comida, sino también los materiales para enfrentar la persecución de los funcionarios de la municipalidad y la policía. Había que prepararse para continuar la construcción del barrio, para conseguir el agua, la luz y todo lo básico. Con el río de cómplice, se aprendió a extraer de él los materiales de construcción para ir mejorando los *Ranchos* y en algunos casos para venderlos de manera informal en la ciudad. *"Todos íbamos al río, allá encontrábamos de todo para nuestras casas y para trabajar".*[26]

Uno de los elementos que se adiciona a ese principio identitario que se comenzaba a gestar entre los/las *Tugurianos/as,* fue la celebración y la religiosidad. Si bien el centro de atención estaba en poder preservar el futuro barrio, había que reunirse y encontrarse para celebrar las pequeñas victorias, esas que no son de rimbombancia en los grandes medios pero que merecían compartir una buena ***Aguapanela***[27] y, porque no, hasta un baile.

Algunos/as de los/las habitantes de estos *Tugurios* disponían de radios o instrumentos musicales que eran parte integrante de los momentos donde se descansaba. Escuchándolos/as, se reía al son del murmullo sobre cómo expulsaron exitosamente a la policía la noche anterior.

26 Entrevista a Bernardo Usuga, 2015, Medellín.

27 Bebida dulce hecha con agua y panela (extracto de caña de azúcar)

La alegría había que contagiarla, muchos/as niños y niñas estaban creciendo en esta dinámica y no se podía dejar pasar desapercibida la posibilidad de jugar y reír. Era una suerte de academia de formación, de educación para la vida misma. Tanto en la recolección de bienes en el basurero, en la construcción del *Rancho,* o en la defensa de los *Tugurios,* cada quien hacía su aporte sin importar la edad o la capacidad: en el centro estaba lo colectivo, lo de todos y todas, y nadie se quedaba ***Manicruzado***[28]**.** Cocinar, construir, defender, hacer la retaguardia, cualquier función diaria en la vida *Tuguriana* era cumplida a cabalidad por cada miembro de la comunidad.

Con el paso del tiempo, los barrios comenzaron a tener forma. Aún el paisaje estaba repleto de basura y lodo, pero se iba transformando e iba creciendo al ritmo de la motivación *Tuguriana.* Ya en algunos lugares se habían instalado esquinas de encuentro para jugar con el parqués roto, los/las niños y niñas armaban sus propios juguetes con partes que encontraban, se comenzó a tener fogones de barro y leña como cocinas y, como si fuera poco, en el basurero se compartían saberes para mejorar las condiciones de los *Ranchos* en cada zona de *Tugurios.*

Los/las que sabían de albañilería, carpintería y otros oficios, se reunían justo al descanso de la jornada de trabajo en la basura para hablar de cómo montar mejor el *Rancho* o cómo poner las mangueras para traer agua del río o algún ***Tubo Madre***[29]. Ya aparecía en los diálogos la palabra ***Basuriego***[30] como otro elemento de afinidad entre quienes habitaban la basura y luego viajaban a sus hogares en las vías de la carrilera u otro lugar escarpado.

La visión externa iba en contravía a la que se vivía día a día en esos terruños. Los *Tugurios* eran algo despreciado o ignorado por los/las habitantes de la ciudad, mientras que para quienes vivían allí era algo que afirmaba su lugar en el mundo. Ser *Patiamarillo, Basuriego* y ser *Tuguriano* como ya se había posicionado, era una condición de orgullo, de ***Berraquera***[31]**.** La capacidad creativa, el amor por lo propio y el cuidado de todos/as, fue algo que para las comunidades *Tugurianas* representó la columna vertebral de su permanencia y existencia.

En la cotidianidad de la ***resistencia***[32] no existió, sin embargo, una identidad homogenizada. Por el contrario, fue a partir de la diversidad en el ser y el hacer de los/las *Tugurianos/as,* que hoy el recuerdo y las memorias de ellos/as marcan un precedente para la historia no solo de los barrios de Medellín, sino también para la ciudad misma, para quienes posterior a su experiencia legaron aquellas prácticas cargadas de solidaridad que inspiraron grandes procesos comunitarios y populares en las periferias de Medellín.

Adentrarse en las memorias de los orígenes de los *Tugurios* de Medellín, es sumergirse en la cotidianidad y las vivencias de quienes encontraron en la basura y el río, la posibilidad de construir su nuevo territorio. Es entender que lo colectivo primaba sobre lo individual, en razón de las fuertes necesidades que se tenían como comunidades sin alguna oportunidad.

28 Quedarse cruzado de manos sin hacer nada.

29 Tubería por la que llega el agua a la ciudad.

30 Forma de referenciar a quienes trabajaban en el basurero.

31 Valentía para enfrentar las cosas.

32 "Cada una de las formas de resistencia disfrazada, de infrapolítica, es la silenciosa compañera de una forma vociferante de resistencia pública. [...] tienen como fin impugnar la negativa de las clases dominantes a conceder una posición social o una dignidad a los subordinados". [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.277-278].

Imagen 1. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 29.3 x 21 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 2. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 18 x 12 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 3. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 20 x 15 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo..*

Imagen 4. *Anónimo. Medellín. Fotografía (Negativo): 3.5 x 3.7 cm. s.f. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 5.. *Anónimo. Medellín. Fotografía (Papel): 8.9 x 8.9 cm. s.f. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 6. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25.3 x 20.2 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 7. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25 x 20 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 8. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 10 x 13 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 9. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 9.8 x 12.7 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 10. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 20.2 x 25. 3 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo*

Documento 1. *Noticia El Colombiano. Martes, 6 de agosto de 1968*

El Secretario de Gobierno se Situará Hoy en los Tugurios

Ayer se efectuó el traslado de 20 familias, residentes en tugurios, a la urbanización Santander. El alcalde y el secretario de gobierno tuvieron que acudir a la zona de erradicación por cuanto se presentaban problemas. Algunos sacerdotes y líderes sindicales opusieron resistencia, invocando los derechos humanos. Se izaron banderas patrias. Al fin, los funcionarios municipales se hicieron entender al explicar la conveniencia del traslado. En la foto se observa al alcalde, al secretario de gobierno, a un sacerdote de color, a uno de los comandantes de la policía y al director de Casitas de La Providencia cuando practicaban su visita a las covachas del ferrocarril para conseguir la erradicación. (Foto EL COLOMBIANO-Betancur.

En la zona de tugurios del área del Ferrocarril pasará el día de hoy el Secretario de Gobierno Municipal, doctor Augusto Vásquez Díaz. El funcionario se propone adelantar un estudio pormenorizado de cada una de las familias residentes en ranchos con el fin de conocer a fondo la situación de las mismas.

Covacha por covacha, el doctor Vásquez Díaz tomará los informes indispensables para preparar nuevos traslados hacia las cómodas e higiénicas viviendas construídas a través de los programas de la Fundación Casitas de La Providencia. En un principio se había encomendado esta investigación al inspector doctor Ernesto Builes. Pero a última hora la alcaldía dispuso los servicios del Secretario para evitar problemas y complicaciones.

El municipio, como se sabe, está adelantando la erradicación de tugurios con el fin de lograr la estética presentación de la ciudad en este mes de agosto cuando en Medellín se cumplen actos de carácter internacional. Pero para proceder a los traslados, es preciso contar con encuestas que demuestren que, en verdad, los ocupantes de los ranchos son personas sin recursos urgidos de solucionar el problema de vivienda. Hay que tener en cuenta que con frecuencia se han hecho circular versiones relativas a la presencia de negociantes que venden casuchas a buen precio.

Hasta el momento, el municipio ha hecho el traslado de 150 familias ubicadas en los tugurios de la zona central de Medellín. El estudio que hoy adelantará el doctor Vásquez Díaz corresponde a 80 familias más.

Fuera de la urbanización Santander, Casitas de La Providencia, está terminando otras soluciones en La Frontera, en su propósito de ofrecer a las gentes sin ningún recurso viviendas higiénicas y habitables dotadas de los servicios básicos. Se busca rehabilitar a personas que hoy están viviendo en condiciones infrahumanas y acabar con el llamado "cordón de miseria" de la capital antioqueña.

Documento 2. *Noticia El Colombiano. Martes 11 de febrero de 1969.*

Buscan Solución al Problema por el traslado de tugurios

El municipio distribuye auxilios a tiempo que procederá inmediatamente a instalar servicio de agua. Entre tanto las familias desplazadas permanecen en los terrenos que se les señalaron. Las protestas.

A un predio, situado en las inmediaciones del barrio "Santo Domingo Savio", al oriente de Medellín, fueron trasladadas el sábado último 12 familias que venían ocupando tugurios en los alrededores de la Estación Villa. En dicho sector, completamente deshabitado, lleno de arbustos y de maleza, sin agua ni servicios de ninguna clase, los forzados moradores dieron comienzo a la construcción de nuevos ranchos de lata y de cartón para ponerse a cubierto de la intemperie, tal como puede apreciarse en la gráfica. (Foto EL COLOMBIANO, Luisbache).

El problema sobre el traslado de 12 familias, residentes en otros tantos tugurios de la Estación Villa, ha ocasionado, como es de dominio público, cierto malestar por cuanto se han presentado protestas con participación de líderes extremistas y de algún sacerdote.

Las 12 familias fueron llevadas a unas mangas situadas en el barrio Santo Domingo Savio, pero los vecinos de este se opusieron. Los tugurizados han envoltequetas oficiales de las cuales no pudieron descender precisamente por el rechazo del vecindario. De esta manera, la policía optó por dejarlos en otros terrenos de propiedad del municipio y del señor Nicolás Restrepo, donde deberán construir sus nuevas covachas.

EXPLICACION OFICIAL

La versión oficial, suministrada por el secretario de gobierno municipal, doctor Bernardo Ruiz Velásquez, con referencia al caso de los tugurios, indica que las autoridades de policía y del Departamento de Seguridad y Control procedieron al traslado de las 12 familias en virtud de una providencia emanada de la inspección primera civil de Medellín, la cual estaba notificada y ejecutoriada.

Las Empresas Públicas que adelantan obras de acueducto y alcantarillado en el sector de la Estación Villa, habían solicitado a la mencionada inspección que se procediera al desalojo de los ocupantes de esas covachas por cuanto constituían un obstáculo a la ejecución de los trabajos. También intervino Casitas de La Providencia.

TENDRAN AGUA Y AYUDA

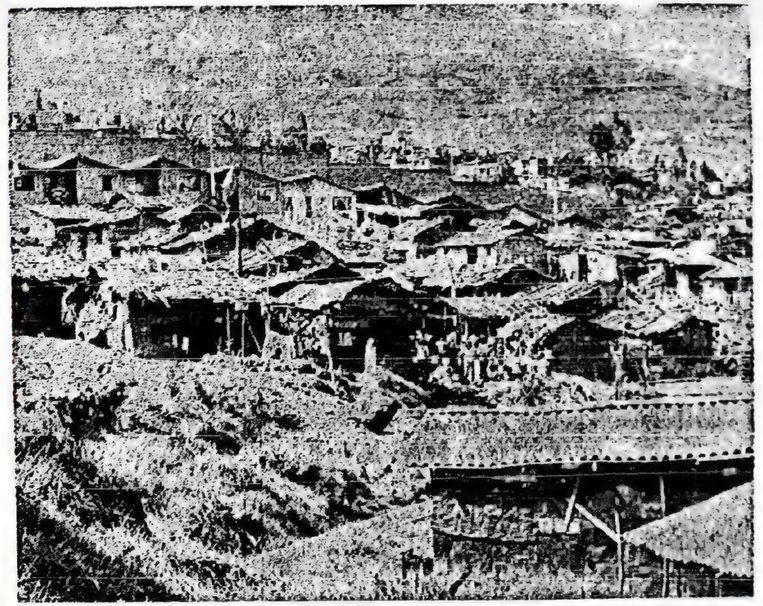
Agregó el doctor Ruiz Velásquez que, al localizarse en el Barrio Popular número 2, las 12 familias han recibido ayuda de los vecinos. En tanto que las autoridades y Casitas de La Providencia se disponen igualmente a distribuirles auxilios. Mejor, desde ayer mismo se comenzó esta labor. De otro lado, se procederá inmediatamente a instalar el servicio de acueducto. Líderes de la Acción Comunal, de igual manera, están dando su asistencia a las gentes desplazadas de la Estación Villa.

LA PROTESTA

Sinembargo, y a ello se debe la protesta de un sacerdote y de algunos otros ciudadanos, se considera que el traslado a unas mangas no es propiamente el mejor sistema de erradicar tugurios. A otras familias se les ha llevado a viviendas cómodas aunque económicas, construídas por Casitas de La Providencia. A estas se le sacó de sus ranchos para dejarlas a la intemperie para que levanten ranchos de lata y de cartón.

Documento 3. *Noticia El Colombiano. Martes, 10 de julio de 1973.*

Prohiben construir más tugurios en Medellín



Abolir los tugurios

La administración municipal ha tomado la determinación de no permitir la construcción de nuevos tugurios en la capital antioqueña. Una serie de medidas buscarán soluciones a los problemas que estos asentamientos causan para el desarrollo urbanístico, entre las cuales como inmediatas se tiene anunciada la de proveer de soluciones de vivienda a mil familias que viven en estas circunstancias. (Foto Archivo EL COLOMBIANO).

Documento 4. *Imagen promocional del Documental "Misa Colombiana" que narra la vida de Ana Tulia Guzmán, una de las primeras habitantes de los Tugurios en Medellín.*
Dirigido por Anne Fischel, Glenn McNatt. DVD, By/N, 20 min, 1977.
Información en: https://store.der.org/misa-colombiana-p629.aspx

Página ocho POPULARES Medellín, octubre 1975

Como vivimos en un Barrio Marginado

Número 1: cómo empezó nuestra vida aquí.

El pueblo está compuesto de todos aquellos explotados y pobres: campesinos, obreros y marginados.

Esta es una publicación de educación popular. Busca que el marginado analice su historia y su modo de vida y así se logre la organización popular. En las ciudades de Colombia como en todos los países de América Latina, vivimos gran cantidad de personas en condiciones infrahumanas. Somos los marginados. Pero nosotros como hombres del pueblo no podemos vivir como muertos. Debemos conocer bien, lo que ha sido nuestra historia, por qué ha sido así, como vivimos hoy y que debemos hacer para despertar.

Fue por el año de 1960 cuando algunos de nosotros empezamos a venir a estas tierras. Eran entonces terrenos baldíos, al lado de la ciudad, Eran puro rastrojo. Nadie hacía nada en ellos. Eran terrenos inservibles.

Era entonces la violencia

En realidad, los ricos, tanto liberales como conservadores, pagaron matarifes para hacer salir a los campesinos de sus tierras. Así podían quedar ellos con todas. Aparecieron los grandes latifundios de los Ospinas, los López, etc. Quedaron miles de campesinos que tuvieron que venir a las ciudades para habitar estas tierras baldías.

Muchos otros éramos de la ciudad. Pero en estas ya no se podía vivir. Todo subía cada vez más. Entonces, nos fuimos quedando más pobres hasta el punto de no poder pagar casa. Tuvimos que invadir estas tierras donde por lo menos levantábamos un rancho en que vivir.

Pero no fue sino invadir para que resultaran dueños de estos terrenos. Por eso nos vinieron a desalojar los del ejército. En el día nos sacaban y nos tumbaban los ranchitos. En la noche, nosotros los levantábamos. Era una situación penosa. A muchos nos aporriaron. A los hombres nos buscaban para llevarnos presos. A todos nos maltrataron.

Entonces se hizo necesaria nuestra primera forma de organización. Para no dejarnos echar, no pagar estos terrenos. Y lo logramos. Duró bastante. Tuvimos que ser fuertes.

Nos dividimos entonces el terreno. Habíamos ganado una batalla.

Muchos abandonamos el campo.

La forma en que llegaron los primeros fue por invasión. Porque estaban en una gran miseria y no tenían donde vivir.

A medida que pasaban los años y los gobiernos en este país, los pobres nos vamos quedando más pobres y los ricos más ricos.

Muchos venían del campo

Eran campesinos y por lo menos trabajaban y se mantenían con su familia. Pero los ricos necesitaban las tierras para cultivar en grande y así hacerse más ricos. Entonces se inventaron una disculpa para ponernos a pelear. Decían que eramos conservadores unos y liberales otros, y que teníamos que matarnos unos a otros. Era entonces la violencia.

Se hizo necesaria nuestra primera forma de organización.

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Documento 5. *"Como vivimos en un barrio marginado". Recorte Periódico Populares, Año I, N°1. Medellín, octubre de 1975, p.8. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*

NUESTRA OPCIÓN ORGANIZATIVA FUE LA SOLIDARIDAD

Las constantes arremetidas de la municipalidad para frenar el crecimiento de los asentamientos en distintas zonas de la ciudad, se convirtieron en una amenaza permanente para las comunidades *Tugurianas.* Los *Ranchos* fueron mejorando, pero el reconocimiento de los derechos no corría con la misma suerte. Debido a esto, la gran familia *Tuguriana* no tuvo más opciones que seguir disputando su lugar y defendiendo sus derechos de manera decidida y aguerrida.

Podría decirse que, desde la misma construcción de los *Ranchos,* las comunidades lograron posicionarse como un gran cuerpo colectivo para garantizar su pervivencia. Construir el *Rancho,* trabajar en la informalidad, reunirse para ayudar al vecino, hacer fiestas para recoger fondos e invertirlos en proyectos comunes, fue el vehículo para organizarse, resistir y luchar por el derecho a la ciudad.

Las comunidades *Tugurianas,* identificaron que los *Ranchos* más vulnerables eran los que aún estaban en cartón o en tablas. Esos eran los que los policías llegaban a tumbar primero. *"La policía llegaba contra nosotros. [...] nosotros hacíamos manifestaciones, mítines para defender a las señoras y a los niños que hacían los ranchos".*[33] Por ello se dispuso de una estrategia para aprovechar las noches, horario en el que no era común que se dieran los desalojos. En estas horas, los/las *Tugurianos/as* fueron construyendo al interior de los *Ranchos* de tablas, paredes de ladrillos o cemento, así aceleraban el proceso de mejoramiento de las viviendas, evitaban los desalojos y, de paso, presionaban a la municipalidad para que les reconociera el derecho a tener una casa.

En los Tugurios Fidel Castro y Camilo Torres,[34] *esta forma de resistencia fue una manifestación de solidaridad y una forma de acción colectiva contra la intervención de la policía.*[35] Los desalojos en el Fidel Castro, estaban acompañados de pedreas y forcejones con los carabineros de la policía para defender los *Ranchos*, mientras que en el Camilo Torres la apuesta fue dejar derrumbarlos para después levantarlos de nuevo; *algo así como una suerte de estrategia de desgaste que debido a la aguerrida convicción de quienes habitaron ese territorio resultaron siempre ganando la batalla.*[36]

Estas formas de resistir frente al acorralamiento de las administraciones municipales, creó liderazgos, no solo para la defensa de los barrios, sino también para ir fortaleciendo los lazos solidarios de la comunidad. En los *Tugurios* vivía la abuela que tenía el truco más conveniente para cocinar rápido y para secar la madera mojada. *Los señores que eran albañiles, bulteadores, areneros, sabían cómo hacer rendir los materiales; los jóvenes, con su vigor, construían una variedad de herramientas para trasportar materiales y los/las niños/as no se quedaban quietos/as y con sus pequeñas manos acomodaban alguna cosa en sus Ranchos o simplemente estaban allí para dar alegría a los grandes en medio de arduas jornadas de trabajo, resistencia y lucha.*[37]

Los/las *Tugurianos/as* fueron resolviendo problemas de primera necesidad por la vía de los *Convites.* Abrían pozos para obtener el agua o iban a pequeños nacimientos para apoyarse mutuamente, trabajaban juntos en el basurero y compartían recursos de sus trabajos en el río. Esa condición solidaria se daba a partir de las necesidades comunes que tenían todos y todas. No podían darse el lujo de transitar por caminos separados, pues bajo la sombra del individualismo, hubieran sido presa fácil de la acción de la policía o de los/las funcionarios/as de la Administración municipal que buscaban solucionar el problema de los asentamientos por vía de la reubicación.

33 *Entrevista a Efigenia Velásquez, 2015, Medellín.*

34 *El Tugurio Fidel Castro estaba ubicado en el sector norte, en lo que hoy se conoce como el barrio Moravia. El Tugurio Camilo Torres estaba ubicado en la ribera del río Medellín, donde hoy se encuentra la Plaza Minorista y el SENA.*

35 *"Una subcultura de la resistencia o una contra costumbre es forzosamente un producto de la solidaridad entre subordinados. [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.175].*

36 *En una tesis sobre estos procesos se destaca esta y otras acciones: Véase: López, L. (2016). Organización política en barrios de invasión de Medellín: Juntas de Tugurianos, casos Fidel Castro, Camilo Torres y Lenin 1965-1985 (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.*

37 *"Puesto que la actividad política explícita está casi prohibida, la resistencia se reduce a las redes informales de la familia, los vecinos, los amigos y la comunidad, en vez de adquirir una organización formal". [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.278].*

En estos procesos de resistencia *Tuguriana* se rompieron algunas de las referencias de género y las mujeres jugaron un papel central. *"Las mujeres de los Tugurios eran muy Berracas. Trabajaban durísimo, enfrentaban a los policías y defendían sus Ranchos".*[38] *Ellas tenían funciones principales al momento de trabajar en el basurero o en la jornada de construcción de los Ranchos, eran las centinelas*[39] y fueron capaces de idearse estrategias para retrasar los desalojos y derribos de los *Tugurios:* ***tomar tinto***[40], jugar parqués y hasta bailar con música de un radio mal sintonizado, fueron la forma de despistar a los policías y servidores públicos mientras otros/otras emprendían una carrera por elevar unos ranchos que no fueran de tablas ni cartón. Además, siguiendo con la costumbre de su cultura campesina, fueron las encargadas de la cocina. Las grandes madres o las más ancianas esperaban ansiosas con lo poco que se tenía para dar de comer a los hombres y las mujeres de todas las edades que llegaban del basural o del río, para continuar la jornada o descansar un poco.

Mientras las comunidades Tugurianas desplegaban este arte de la resistencia[41], el país se estremecía con grandes acontecimientos: paros de trabajadores y trabajadoras exigiendo dignidades laborales, movimientos estudiantiles luchando por la educación pública, campesinos/as y grupos étnicos -indígenas y afrodescendientes exigiendo derechos, sectores radicales de campesinos/as y población urbana alzados en armas exigiendo liberación y soberanía nacional. *Todos/as ellos/as buscaron incansablemente transformar la difícil realidad de exclusión política y social por la que atravesaba la sociedad colombiana.*[42]

Estas experiencias de resistencia *Tuguriana* y de movilización social, llegó a oídos de algunos religiosos que ya venían generando reflexiones sobre el papel de la Iglesia en la vida de los/las empobrecidos/as y explotados/as. Uno de esos sacerdotes, aprovechando su condición de Vicario en ***Villa del Socorro***[43], visitaba algunos *Tugurios* de *la Alpujarra y del* ***Morro***[44] en 1964. Luego de regresar de sus estudios en Europa en 1967 y ser nombrado como párroco del barrio Caribe en 1968, este cura motivado por la experiencia de ***Camilo Torres***[45] y por todo lo que venía pasando en el país en contra de las comunidades menos favorecidas, *decidió ir a defender a los/las Tugurianos/as de distintos desalojos en la ciudad.*[46] Su nombre es, Vicente Mejía Espinosa, un hombre que marcó un antes y un después en los *Tugurios* de Medellín.

Su llegada a los *Tugurios* no solo motivó la fe y la esperanza de los *Patiamarillos* o *Basuriegos,* sino que orientó con mayor contundencia la resistencia *Tuguriana. "cuando los iban a sacar me llamaban, todos tenían derecho a un hogar digno. Colocábamos banderas de Colombia para evitar los desalojos, los policías respetaban la bandera".*[47] Vicente, con una sensibilidad envidiable, acompañó a los/las *Tugurianos/as* en sus procesos de resistencia a los desalojos y en la disputa por sus derechos. En una sociedad conservadora como la antioqueña, el respeto a la religión y la bandera era absoluto. El cura aprovechó y puso al servicio de los/las empobrecidos/as esa combinación de religiosidad y patriotismo propia del ethos cultural de los/las antioqueños/as.

38 *Diálogos con Vicente Mejía, 2017, Medellín.*

39 *"La resistencia está bien diseñada para frustrar a vigilancia" [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.279].*

40 *Forma de referirse para tomar una taza de café.*

41 *"La existencia de barreras sociales y culturales entere las élites dominantes y los subordinados favorece el desarrollo de un discurso oculto y resistente" [Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes. Txalaparta, País Vasco. P.192].*

42 *Véase: Archila, M. (2008). Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: Protestas sociales en Colombia. CINEP, Bogotá.*

43 *Barrio ubicado en la zona Nororiental de Medellín.*

44 *La Alpujarra, estación del Ferrocarril, hoy Centro administrativo. El Morro como se conocía y se conoce el antiguo basurero de la ciudad ubicado el costado oriental de la terminal de transportes del Norte.*

45 *Sociólogo, Sacerdote, Líder popular y posteriormente Insurgente muerto en las montañas de Colombia el 15 de febrero de 1966. Inspirador del denominado movimiento Golconda y del movimiento Latinoamericano de la Teología de la Liberación. Su principal postulado fue El Amor Eficaz al prójimo como elemento central para la construcción de una sociedad más justa.*

46 *Por mencionar algunas noticias al respecto: "Producen fricciones intentos de desocupación de Tugurios". El Correo [Medellín]. 6 agosto de 1968:7. "protestan contra anuncio de desalojo en tres barrios". El Correo [Medellín]. 5 octubre de 1969:3. "Encarcelado sacerdote en Medellín". Frente Unido. Tercera Época [Bogotá]. 1° mayo de 1969:11a. Incluso, informes de inteligencia del jefe del departamento de seguridad y control, Fabio Gallego Jaramillo al Secretario de Gobierno Municipal Bernardo Ruiz Velázquez detallan estas acciones de Vicente: Oficio N° 0388/DSC. Medellín, 7 de febrero de 1969. Oficio N°2142/DSC. Medellín 8 septiembre de 1969. AHM.*

47 *Diálogos con Vicente Mejía, 2017, Medellín.*

Su presencia en los *Tugurios* y su decidida convicción por defender a las comunidades *Tugurianas,* motivó y sirvió como ejemplo, para que otros sectores sociales como sindicatos, movimientos estudiantiles y algunos/as intelectuales, se sumaran al proceso de organización popular que se gestaba en las laderas del río y de las periferias de la ciudad. *"Nos encontrábamos con Vicente y la Junta del barrio Caribe, también estaban estudiantes y sindicatos como FEDETA, el Bloque Sindical Independiente y otros".*[48] Fue una potente mezcla entre la opción política del evangelio y la resistencia popular.

Paso a paso, *Tugurianos/as,* líderes sociales y comunitarios y algunos religiosos, dieron origen a la organización autónoma desde y para los/las *Tugurianos/as.* Ahora en conjunto, la defensa de los *Ranchos* fue mucho más efectiva, la necesidad de servicios públicos fue poco a poco resolviéndose y la comunidad comenzó a tener una organización planeada y estructurada.

Con esta perspectiva de organización, la espontaneidad inicial que caracterizó *la lucha Tuguriana se transformó y arrojó como resultado la conformación de un primer comité femenino*[49] para la defensa de la vivienda en el Barrio Fidel Castro. Este comité y sus acciones, quedó marcado en la memoria de los/las *Tugurianos/as,* pues su principal característica fue la enorme creatividad para enseñar a trabajar en comunidad. En la memoria colectiva quedan los cánticos, himnos, obras de teatro que desplegaron en cada acción de protesta. Su alcance fue tal que muchos himnos y canciones llegaron a ser símbolos de identidad para los/las *Tugurianos/as* en Medellín.

Este impulso de la organización comunitaria para los/las *Tugurianos/as,* que vino de esos corazones "foráneos" desembocó, en la creación de las primeras *Juntas de Tugurios,* organizaciones que buscaron dar una mayor cohesión a los esfuerzos de resistencia que habían desarrollado los/las *Tugurianos/as. "Con Vicente formamos las Juntas y empezamos a organizarnos en el barrio para solucionar distintas problemáticas que teníamos".*[50]

Las Juntas ampliaron la dimensión de la lucha *Tuguriana.* El principio de la división del trabajo como baluarte para potenciar la organización, hizo su aparición en ellas con equipos encargados de ciertas funciones especiales. De la mano de Vicente, ***Aníbal Grisales (Lupo)***[51] y otros líderes y lideresas sindicales y estudiantiles, se crearon equipos de coordinación, propaganda, prensa, finanzas y educación, se otorgaron funciones específicas y responsabilidades concretas a quienes participaban en la organización comunitaria. *"Sacábamos folletos de las asambleas, teníamos el himno popular, el de Camilo Torres, Che Guevara, villancicos de protesta, hacíamos obras de teatro y manifestaciones".*[52]

La idea se replicó en los demás asentamientos de la ciudad, generando una primera articulación organizativa entre los distintos barrios y *Tugurios,* con la idea de formar un gran movimiento popular por la defensa de la vivienda y de los derechos. Las *Juntas de Tugurios* no pretendían funcionar bajo la misma lógica de las nacientes ***Juntas de Acción Comunal (JAC)***[53], donde había participación del Estado y se promulgaba por conciliaciones frente a los terrenos ocupados y demás acciones de resistencia.

48 *Entrevista a Heroína Córdoba, 2016, Medellín. FEDETA era la Federación de Trabajadores de Antioquia y el Bloque Sindical Independiente era una corriente sindical alternativa que se reclamaba clasista y totalmente independiente de la Iglesia.*

49 *Conformado en 1965 por 17 mujeres que se encargaron de labores educativas, culturales y organizativas.*

50 *Entrevista a Bernardo Usuga, 2015, Medellín.*

51 *Miembro del partido Comunista y líder reconocido por su trabajo con comunidades marginadas.*

52 *Entrevista a Efigenia Velásquez, 2015, Medellín.*

53 *Organizaciones civiles creadas por el Estado que propenden por la participación ciudadana en el manejo de sus comunidades. A la vez, sirven como medio de interlocución con los gobiernos nacional, departamental y municipal.*

Con la potencia y el compromiso de las *Juntas de Tugurios,* se crearon las Casetas Comunales. Ellas fueron el centro de operaciones de las Juntas de *Tugurianos* y, también, una suerte de capillas improvisadas. La Caseta Comunal no solo ayudó a la dinámica de reuniones de planeación de los miembros de las Juntas, sino también para la realización de distintos eventos como fiestas, bailes, bingos y comedores para la autofinanciación de las mismas. *"En la Caseta hacíamos asambleas, concursos, bailes, misas. La misa del padre era muy buena, los discursos eran maravillosos".*[54] La más resonada fue la Caseta del Barrio Fidel Castro. Debido a su centralidad geográfica en relación a los demás *Tugurios* de la ciudad, garantizó el encuentro y la coordinación de las demás Juntas, *incluyendo a las que se habían consolidado en otros Tugurios como el Camilo Torres, Lenin*[55], y otras.

En muchos de los *Tugurios* existió un escenario con estas características, unos más precarios que otros por las condiciones del terreno o la distancia, pero todos con la misma idea de dar un referente al movimiento. Cabe decir, que esta importancia de la Caseta Comunal pudo constatarse no solo por los recuerdos de quienes lideraron los espacios, sino por la existencia de múltiples actas y boletines. En estos se aprecia la existencia de una organización consolidada y dispuesta a nutrir las dinámicas de lucha popular que se gestaban en los distintos sectores de la ciudad.

Uno de los principales debates que se dieron en la Caseta Comunal fue la necesidad de enfrentar la opinión que circulaba en los ámbitos de la Administración municipal y en la opinión pública de "rehabilitar" y "orientar" a los/las Tugurianos/as, para tratar de reducir el "problema".[56] Por esos días era común ver muchos traslados de *Tugurios* para otros barrios como Villa del Socorro, Pedregal, Santander, y Doce de Octubre. En la mayoría de casos, esos traslados no fueron consensuados ni decididos por las comunidades, o se hicieron con engaños a las familias. Algunas fundaciones como Casitas de la Providencia o Cáritas, *eran muy proclives a esta iniciativa y cuestionaban la labor del padre Vicente Mejía en defensa de los sectores* ***Tugurianos.***[57] Ellos hacían caridad en los *Tugurios* y, de alguna manera, iban incentivando a las comunidades para que fueran cediendo ante las exigencias de la Administración.

Frente a estas situaciones, miembros de las *Juntas de Tugurios* asumieron una posición más radical, pues comenzaron a ver como las Juntas de Acción Comunal (JAC), trataban de controlar las iniciativas de lucha que se gestaban en los *Tugurios. "La gente de la acción comunal nos tiraba la policía cuando nosotros estábamos haciendo los ranchitos. El basurero se llenaba de policías".*[58] Las *Juntas de Tugurios* no solo se enfrentaron a la idea de los traslados, sino también a *la presión de las JAC para convertirse en el único modelo organizativo de los barrios.*[59]

Las *Juntas de Tugurios*, contaron con el apoyo de Sindicatos como FEDETA, Asociación Sindical Antioqueña (ASA) y el Bloque Sindical Independiente, *organizaciones afines al Partido Comunista como la Central Nacional Pro Vivienda, miembros del movimiento estudiantil gestado a finales de la década del 60 y toda la década siguiente en las universidades de la ciudad*[60], el movimiento Golconda y organizaciones de base *lideradas por Vicente Mejía y otros curas progresistas de la ciudad.*[61]

54 *Entrevista a Gladys y Ligia Rojas, hermanas que lideraron las luchas Tugurianas con Vicente. 2017, Medellín.*

55 *Ubicado en el barrio que hoy conocemos como Francisco Antonio Zea IV Etapa, sector Noroccidental de Medellín.*

56 *Véase: Carta enviada por el alcalde de Medellín, Jaime Tobón Villegas a Alberto Aguirre Ceballos. Medellín 13 de agosto de 1968. AHM, Medellín, F. Alcaldía. S. Despacho del Alcalde. S. Comunicaciones. C17. L4. F.109-113.*

57 *Véase: Carta de Casitas de la Providencia al arzobispo de Medellín, Tulio Botero Salazar. Medellín, 8 agosto de 1968. AHM, F. Alcaldía, S. Despacho del Alcalde. S. Comunicaciones. C17. L.4. F. 108, 119-120.*

58 *Entrevista a Efigenia Velásquez, 2015, Medellín.*

59 *Algunos/as habitantes de los Tugurios dejaron las Juntas de Tugurios para ser parte de las JAC. Al respecto Laura Toro describe esta situación: [...] No se puede desconocer que el tipo de relación con las Juntas de Acción Comunal fue variable y, en consecuencia, sus diferencias no siempre fueron irreconciliables. Como en toda organización política, en la Junta Popular del Fidel Castro no hubo opiniones completamente homogéneas al respecto. Algunos líderes gestionaron proyectos a través de las JAC y otros incluso, terminaron por adherirse a ellas. (p.37)*

60 *Denominada Alianza Obrero Estudiantil. Véase: "Qué es la Alianza Obrero Estudiantil". Frente Unido. Tercera Época [Bogotá]. Abril de 1970:10.*

61 *Entre ellos sobresalen Gabriel Díaz y Oscar Vélez*

La influencia del movimiento estudiantil en las *Juntas de Tugurios* generó prácticas de movilización, denuncia y articulación intersectorial. En la ciudad de Medellín, desde 1966, *Tugurianos/as* y líderes y lideresas sociales adquirieron conocimientos sobre procesos organizativos en los pequeños salones de la Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA). Además, la cercanía de los/las habitantes de los *Tugurios* del Fidel Castro con la Universidad de Antioquia y del Camilo Torres con la Universidad Nacional, generó grandes jornadas de movilización y defensa de los *Tugurios* frente a los aún presentes desalojos y, al mismo tiempo, posibilitó la participación de los/las *Tugurianos/as* (personalmente o en cabeza de Vicente Mejía) en escenarios de índole estudiantil y en espacios de lucha sindical como marchas, huelgas y paros. A esto se sumaba, el contacto directo de los/las *Tugurianos/as* con referentes de la lucha por los derechos humanos, sindical y estudiantil como *Héctor Abad Gómez,*[62] *Ramón Emilio Arcila,*[63] *Luis Carlos Cárdenas,*[64] e intelectuales como *Alberto Aguirre.*[65] Estos contactos potenciaron la esperanza de la organización *Tuguriana.*

Con estas organizaciones no solo vino el apoyo organizativo, sino también los procesos de formación política. De la mano de Vicente y los curas de Golconda, la figura del Jesús revolucionario y de Camilo Torres pasó a ser un referente de lucha. Para los/las *Tugurianos/as,* la fe en su Dios comenzó a ser más terrenal, más política, pues comenzó a tener mayor conciencia de su condición social. *"Los Tugurianos eran más politizados que cualquiera. Ellos eran gente campesina, desplazados, amenazados por liberales y conservadores, por la policía y el ejército, entonces es una gente que sabía más que cualquiera".*[66] De la mano de estudiantes y sindicatos, las figuras de Fidel Castro, el Che Guevara, María Cano, Policarpa Salavarrieta, y un sinfín de líderes y lideresas de la historia de Colombia, comenzaron a ser referentes de acción política en los territorios.

El trabajo político desplegado por la organización de los *Tugurios* Fidel Castro y Camilo Torres, se esparcía por los demás *Tugurios* y barrios, dando origen al *Comité Central Municipal de Tugurianos*, considerado por ellos mismos como una apuesta crucial en la ciudad para orientar y articular la defensa del territorio, la disputa por los derechos y la lucha por una sociedad más justa.

Con el desarrollo de las *Juntas de Tugurios* y del *Comité Central Municipal*, se consolidó el trabajo cooperativo. De la mano de Vicente, y con el apoyo solidario de algunas organizaciones suecas (religiosas y laicas) gestionadas por él, en 1975, se creó la *Corporación Social de Solidaridad con los Tugurianos*. La idea con esta entidad era materializar los esfuerzos de las comunidades tratando de resolver problemas referidos al empleo y la vivienda. La corporación fue integrada por líderes surgidos del trabajo popular de los *Tugurios,* en especial, por quienes fueron referentes en los barrios Fidel Castro y Camilo Torres.

Esta inyección de capital y trabajo político y organizativo posibilitó la consolidación de muchos de los *Tugurios* y su transformación en los barrios que conocemos hasta el día de hoy. El *Tugurio* que no pudo sobrevivir fue el Camilo Torres: a sus habitantes los reubicó el Instituto Metropolitano de Valorización -INVAL- en la década de 1980, por distintos barrios de las zonas Noroccidental y Nororiental.

Con la *Corporación Social de Solidaridad con los Tugurianos* en 1976 se conformó la *Cooperativa de Recolectores de Subproductos* y se compró el Tejar Las Margaritas. *"Con la asesoría de Vicente y con unos recursos que él consiguió en el extranjero, hicimos la cooperativa, antes habíamos hecho una corporación para hacer proyectos".*[67]

62 *Médico, defensor de Derechos Humanos y fundador del Comité Permanente de Derechos Humanos. Asesinado por los paramilitares el 27 de agosto de 1987.*

63 *Abogado, Dirigente popular y Líder comunitario del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño, también asesinado por paramilitares el 30 de diciembre de 1989. [...] Este líder dirigió una manifestación en solidaridad con Vicente y su hermana, quienes habían quedado presos por oponerse a un desalojo. Informe de inteligencia del jefe del departamento de seguridad y control, Fabio Gallego Jaramillo al Secretario de Gobierno Municipal Bernardo Ruiz Velázquez: Oficio N° 0899/DSC. Medellín, 14 abril de 1969. AHM.*

64 *Dirigente Obrero del Sindicato de Trabajadores del Departamento -SINTRADEPARTAMENTO- asesinado el 15 de octubre de 1973 presuntamente por el Ejército (B2 y IV Brigada)*

65 *Periodista, editor, escritor y crítico de cine, poesía y cine. Anduvo por los Tugurios con Vicente apoyando procesos organizativos. Murió el 3 de septiembre de 2012.*

66 *Diálogos con Vicente Mejía, 2017, Medellín.*

67 *Entrevista a Bernardo Usuga, 2015, Medellín.*

La forma organizativa fue por comités internos y la toma de decisiones se realizaba por medio de asambleas. En las reflexiones internas del movimiento se entendían estas como la forma más trasparente de actuar y de controlar los recursos de la cooperativa y la corporación.

Muchos/as *Tugurianos/as* de varios sectores fueron trabajadores/as de la cooperativa y miembros de la Junta directiva de la corporación. El mayor protagonismo lo tuvieron quienes venían del Fidel Castro y el Camilo Torres en razón de su fuerte acumulado organizativo. *"Con la Junta formábamos personas para montar bien la Cooperativa, la idea era crearla para vender subproductos a cartones de Colombia y otras empresas".*[68] Ambas organizaciones permitieron a muchos/as *Basuriegos/as* y recicladores/as una opción para vender sus productos e ir resolviendo ciertas necesidades económicas.

El avance de las cooperativas y la presencia de las *Juntas de Tugurios* en su interior, fue desarrollando una organización comunitaria y popular con una unidad política de acción. *La estrategia de trabajo basada en el cooperativismo permitió, entonces, el desarrollo de un tejido social y organizativo que logró ser un referente para muchos otros barrios populares de la ciudad de Medellín.*[69]

Recordar las formas de solidaridad, expresadas en las distintas facetas de organización comunitaria en los *Tugurios* Fidel Castro y Camilo Torres, no solo es remembrar la difícil situación de abandono y miseria que necesariamente habita las memorias de quienes allí vivieron, sino también, evocar las incontables anécdotas de movilizaciones, enfrentamientos, asambleas, y formas de resistencia a las que recurrieron los líderes y lideresas sociales y el padre Vicente para hacer de la lucha popular, una herramienta para el logro de los derechos y la dignidad.

68 *Entrevista a Bernardo Usuga, 2015, Medellín.*

69 *"El barrio como realidad más inmediata de los contextos populares tiene una dinámica y una lógica organizativa diferente. Constituye una microestructura con cierta autonomía. Anuda relaciones sociales de otro tipo, conforman pautas más integrativas y amplias que no se agotan en un análisis económico". Vargas, J. (1987). Acción social y política en los barrios populares. En: Del trabajo barrial al movimiento popular. Aportes #29. Dimensión Educativa: Bogotá.*

Imagen 11. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25 x 20 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Giovanna Pezzotti.*

Imagen 12. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 12.3 x 10 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 13. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 9.8 x 12.4 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 14. *Giovanna Pezzotti. Medellín, Fotografía (papel): 18.3 x 12.5 cm, Tomada entre 1973 y 1976. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 15. *Giovanna Pezzotti. Medellín. 1976. Fotografía (papel): 25.7 x 10.4 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 16. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25.4 x 20.3 cm, Tomada entre 1973 y 1976. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 17. *Anónimo. Medellín. Fotografía (papel): 14.8 x 10 cm, Tomada entre 1969 y 1970. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 18. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 14.7 x 10.5 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 18. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 14.8 x 10.5 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 12. *Anónimo. Medellín. Fotografía (papel): 8.9 x 8.9 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Documento 6. *". Boletín N°1 Comité Popular Camilo Torres. Medellín, 1 de mayo de 1973. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*

BOLETIN NRO 1o.

COMANDANTE CAMILO TORRES

COMPAÑEROS:

Todos los habitantes del barrio "CAMILO TORRES" tenemos mas de 10 años de posesion- posesion de la tierra motivo por el cual nadie pude desalojarnos de nuestras casas sin una justa indemnizacion.

Todos hemos poblado estas tierras con mucho sacrificios, con amenazas, con carcel, represion de la policia y edictos o providenciad de lanzamiento, todo esto lo hemos afrontado con valenntia pero no podemos permanecer en esta situacion infrahumana, no nos podemos quedar estancados, sin perspectivas, tenemos que seguir luchando, para que no nos vaya a engañar; el municipio o el I.N.T, en los nuevos intentos de desalojo de nuestro barrio. Somos mas de 150 familias que habitamos en el barrio, la mayoria en la miseria y sin trabajo, la situacion se vuelve invivible por el alto costo de la vida, en este momento nuestra situacion sigue insostenible.

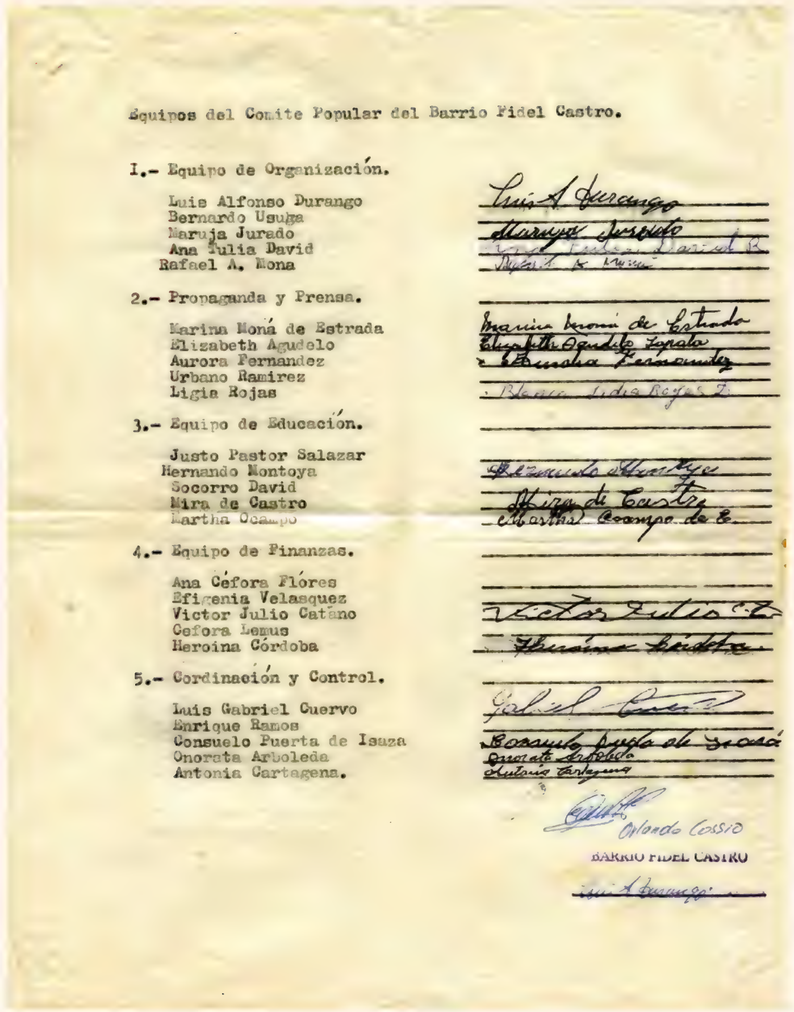
Hacemos un llamamiento a los habitantes del barrio, para que se unifiquen en torno a la junta en la defensa de nuestros ranchos o para que al menos sean cambiadas por nuevas casas (no nuevos tugurios) como pago de nuestras casas del barrio que habitamos

Medellín 1o de Mayo de 1.973

LA JUNTA

ROBERTO CANO
ALAN RESTREPO
JULIA GIRALDO
[illegible] GIRALDO
LUZ [illegible] LOPEZ
MANUEL [illegible]
JESUS TORRES
[illegible] PANIAGUA
JAVIER CARTAGENA
JOSE ARBOLEDA

Documento 7. *Equipos del Comité Popular Fidel Castro. Medellín, 1976. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*



Equipos del Comite Popular del Barrio Fidel Castro.

1.- Equipo de Organización.

Luis Alfonso Durango — Luis A. Durango
Bernardo Usuga
Maruja Jurado — Maruja Jurado
Ana Tulia David — Ana Tulia David B.
Rafael A. Mona — Rafael A. Mona

2.- Propaganda y Prensa.

Marina Moná de Estrada — Marina Moná de Estrada
Elizabeth Agudelo — Elizabeth Agudelo Zapata
Aurora Fernandez — Aurora Fernandez
Urbano Ramirez
Ligia Rojas — Blanca Lidia Rojas Z.

3.- Equipo de Educación.

Justo Pastor Salazar
Hernando Montoya — Hernando Montoya
Socorro David
Mira de Castro — Mira de Castro
Martha Ocampo — Martha Ocampo de E.

4.- Equipo de Finanzas.

Ana Céfora Flóres
Efigenia Velasquez
Victor Julio Catáno — Victor Julio C.
Cefora Lemus
Heroina Córdoba — Heroina Córdoba

5.- Cordinación y Control.

Luis Gabriel Cuervo — Gabriel Cuervo
Enrique Ramos
Consuelo Puerta de Isaza — Consuelo Puerta de Isaza
Onorata Arboleda — Onorata Arboleda
Antonia Cartagena. — Antonia Cartagena

Orlando Cossio
BARRIO FIDEL CASTRO
Luis A. Durango

Documento 8. "Carta Comité Central Municipal de Tugurios. Medellín, octubre 8 de 1976. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.

Medellín, octubre 8 de I.976.

Compañero
JOSE VICENTE MEJIA
C I U D A D .

El Comité Central Municipal de Tugurios, lo invita muy cordialmente, a la reunión que se efectuará el lunes II de octubre a las 7:p.m. En la casa sede.

Quedando de UD.

Atte;

Representantes Legales.

Abigail Henao.
Lorenso Ibargüe.
Juan Carvajal.
Gerardo Giraldo.
Luis Alfonso Durango.
Efigenia Velásquez.
Juan de Dios Montoya.
Genibera Paniagua.

Aspirantes.

Rosa Amelia Guisao.
Heroína Londoño.
Reinaldo Paniagua.
Heroína Córdoba.
Reinaldo Posso.
Gabriel Cuervo.
Rafael A. Moná.
Orlando Rodriguez.
Dioselina Vargas.
Victor Julio Cataño
Roberto Pino.
Hernando Montoya.

COMITE CENTRAL
MUNICIPAL DE TUGURIOS
MEDELLIN

Documento 9. Volante: COPAC Se dirige al pueblo de Medellín. Medellín, s.f. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.

COPAC. SE DIRIGE AL PUEBLO DE MEDELLIN.

Es caso grande y hermoso
lo que yo quiero explicar
que toda Villa Socorro,
ya se dispone a luchar.

I.
Se trabaja noche y día
En Corporación "COPAC"
se sufre mucha agonía,
pero dispuestos a avanzar.

II.
Principio tienen las cosas
cuando van a principiar,
y yo con gusto les cuento
lo que puede acarrear.

III.
De tres meses para acá
hemos venido luchando,
de elevar nuestra empresa
en industria que interesa;
y más vamos trabajando.

IV.
"Copac" llama nuestra industria,
con dirigente legal,
Presbitero Vicente Mejía
quien comanda noche y día
haciendo la caridad.

V.
Es párroco de este pueblo
que Dios lo mandó a ordenar,
y con él los basuriegos,
inválidos viudas y ancianos,
Hoy queremos trabajar.

VI.
Sólo les digo a empresas
que hay varias basurerías
que nos quieren eliminar
y hoy la unica organizada,
es la empresa de "COPAC"

VII.
"COPAC" Corporación papelera de Colombia
necesita su colaboración
hablo con industriales y gerentes;
no nos dejen sufrir los inocentes,
que son pedazos de nuestro corazón.

VIII.
Señoras las de sus residencias
que tienen su alimento al por mayor,
no olviden la basura a los pobres,
que trabajan con hambre y con calor.

IX.
Es el Presbitero, Vicente Mejía
quién dirige a "COPAC" noche y día.
por él rogamos lo bendiga Dios.
Dios nos ayuda a levantar la suerte
Dios velará como Sumo Creador;
En Copac hay hábiles dirigentes
que trabajan con ansia y con valor.

X.
Como de agradecido bien estamos,
de empresas grandes en su colaboración
apoyan muy de lleno nuestra empresa,
y luchan de todo corazón.

XI.
En otro boletin les contaremos
sus empresas nombres y apellidos,
en todos ellos se admira la nobleza
de socorrer los pobres desvalidos.

XII.
Y pedimos por favor herramientas,
para con ellas poder elaborar,
aquí donde se trabajan mil cositas,
mas tarde llame a "COPAC" el industrial.

XIII.
Ojalá maquinitas de escribir,
con escritorio y más indumentaria,
nosotros pagarémos por cuotitas
y así "COPAC" pronto se levanta .

XIV.
Puede ser indumentaria vieja,
aunque inservible se tenga que arreglar
es un taller reparador de articulos,
de los pobres que quieren trabajar.

XV.
Cosas viejas aquí necesitamos,
como zapatos, tauretes y cajón,
como alicates tenazas e herramientas,
lo que sirva para nuestra labor

XVI.
Hyer eramos pobres tugurianos
marihuaneros chantagistas de borrón,
hoy ya somos gentes industriales
y ninguno vivimos del jornal.

XVII.
Dios les pague señores que escuchan
de éstos seres que quieren jornaliar ,
hoy somos infelices basurigos;
mañana somos industriales de "COPAC".

Documento 10. *Volante: Casa Cultural Tuguriana. Medellín. s.f. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo*

Álbum 03

LA OPCIÓN ES POR EL/LA EMPOBRECIDO/A

A finales de la década de 1960, la Iglesia católica fue foco de una nueva espiritualidad transformadora. De una nueva eclesialidad desde el/la empobrecido/a, que se venía gestando desde las reflexiones del Concilio *Vaticano II*[70] y de la *II Conferencia del Episcopado Latinoamericano -CELAM- realizada en Medellín en 1968.*[71] Ese convulsionado y esperanzador año, fue un motor para que muchos sectores sociales tomaran las riendas de un destino en favor de las clases sociales menos favorecidas y de los sectores oprimidos y explotados del continente. En Latinoamérica, ese año evidencia el comienzo de una oleada de movimientos cristiano-militantes que desembocaron en lo que se conoce como la *Teología de la Liberación.*[72] En este trasegar político de la fe cristiana, en Colombia hace aparición un movimiento de sacerdotes, religiosas y laicos/as que se conoció como el movimiento Golconda. Inspirado en la experiencia de Camilo Torres Restrepo, de la mano de su madre Isabel Restrepo y de académicos como *Germán Zabala*[73] y *German Guzmán Campos*[74], Golconda surge en un contexto muy álgido para las luchas sociales en Colombia, y como una expresión del movimiento de la experiencia cristiana latinoamericana comprometida con un pueblo empobrecido y oprimido. De manera particular, desde julio de 1968, Golconda emprende un camino de compromiso radical en favor de las comunidades marginadas del país y, por ende, de las comunidades *Tugurianas* de Medellín.

La esencia del movimiento fue un deseo de desligar a la Iglesia de la riqueza y el poder político, económico y social. El cristianismo para Golconda era estar en medio de la pobreza, no de manera pasiva o benevolente. Se trataba de vivir y ser *Tuguriano/a* para asumir el compromiso con la transformación de esa realidad, aunque eso implicara la pérdida de los beneficios que les otorgaban las jerarquías eclesiales.

En relación a la apuesta de Golconda con los sectores empobrecidos y marginados de la ciudad, es necesario resaltar que la narración sobre las memorias de las comunidades *Tugurianas,* no puede pasar por alto uno de los factores más sobresalientes de su cotidianidad y, posteriormente, de sus acumulados como organización popular en Medellín: su origen campesino, su religiosidad y espiritualidad.

La tradición cristiana, como marca cultural característica en el pueblo colombiano, no fue ajena a las vivencias de las comunidades *Tugurianas.* Sin embargo, las prácticas espirituales o la influencia de la religión cristiana en los *Tugurios,* no se inscriben en el canon católico romano tradicional. Su práctica pasa por una particular condición de resistencia en la que se aprecia una profunda articulación entre los/las habitantes de los *Tugurios* y esos procesos cristiano-militantes que hicieron parte de la historia del movimiento Golconda en la ciudad de Medellín. La relación entre las comunidades *Tugurianas* y el movimiento Golconda no puede leerse como un hecho aislado y particular de la ciudad de Medellín. Casos como los que ocurrieron en aquellos *Tugurios,* se vivenciaron también en ciudades como Bogotá, Cartagena, Cali y Bucaramanga, y como una gran onda expansiva tuvo cientos de réplicas en Latinoamérica.

70 Concilio convocado en 1962 por el papa Juan XXIII y continuado desde 1963 hasta 1965 por Pablo VI que buscó la renovación de la Iglesia católica bajo la premisa de la necesidad de cambiar prácticas en la vida pastoral de la Iglesia.

71 Asamblea que permitió la revisión de las pautas que propuso el Concilio Vaticano II, denunciando proféticamente las condiciones inhumanas a las que se veían sometidos cientos de pueblos en Latinoamérica. Su conclusión principal fue la llamada opción por los pobres, premisa que resonó en algunos sectores de la Iglesia y que los llevó a un compromiso radical con la búsqueda de liberación de los pueblos oprimidos.

72 Sacerdotes para el tercer Mundo (Argentina 1967-1970), Movimiento Sacerdotal ONIS (Perú 1968-1972), Manifiesto de los Obispos del Nordeste de Brasil (Brasil 1966), Grupo Sacerdotal LOS OCHENTA (Chile 1971), Movimiento Sacerdotes para el Pueblo (México 1972), Cristianos por el Socialismo (Chile 1972), Sacerdotes para América Latina SAL (Colombia 1971), por mencionar algunos.

73 Compañero de luchas de Camilo Torres Restrepo, Matemático, comunista e Investigador.

74 Sacerdote y posteriormente laico, catedrático, investigador, director del Frente Unido y autor de textos sobre el conflicto en Colombia, entre los que resuena su más representativa obra "La Violencia en Colombia" en compañía de Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, publicado en 1962.

En medio de las apuestas organizativas y populares que dieron forma al ir y venir de la vida de las comunidades *Tugurianas,* la fe y el evangelio fueron elementos estructuradores de sus vidas y luchas. Como sectores marginados, la fe fue un símbolo de esperanza que ayudó a sobrellevar la marginalidad y tomar una opción política por la salvación y por la *liberación.*[75] Sin embargo, en la memoria de los *Tugurianos/as* no está presente la estampa de una *Iglesia tradicional.*[76] *"Por acá llegaron a pasar algunos padres y monjas con gente que venía a decirnos que teníamos que desalojar, pero nosotros les decíamos que no teníamos para dónde ir, y que no nos íbamos a ir tampoco. A uno le tranquilizaba hablar con ellos, pero como pobres teníamos fe en que todo mejoraría si lo hacíamos entre todos".*[77] En medio de la miseria, el barro, la basura, la arena del río, los fuertes choques con la policía y la persecución de las autoridades municipales por estar "invadiendo" terrenos de la ciudad, ninguna institución religiosa cimentó un templo o algo parecido para "llevar la palabra de Dios a los más pobres".

Con la expresión *Tuguriana* del amor al prójimo, y sin necesidad de ofrendas ni diezmos, las comunidades *Tugurianas* se convirtieron en un referente central de esa nueva corriente de la Iglesia que ubicó al empobrecido en el centro de su compromiso ético-político. La fe *Tuguriana* no fue una muestra de lealtad a un sacrosanto templo, ni mucho menos una fidelidad a un fanático servidor de Cristo con sotana colmado de pulcritud. La fe *Tuguriana* fue una muestra de solidaridad entre iguales donde el amor al prójimo se convirtió en una acción política por la transformación.

La figura de esa naciente Iglesia comprometida, marcó profundamente el ser *Tuguriano.* Los/las *Tugurianos/as* sabían poco sobre las tensiones que ocurrían al interior de la Iglesia. Sin embargo, la figura de Camilo Torres, Vicente Mejía y los curas de Golconda, estuvo presente en los *Tugurios* de Medellín y fue crucial para entender, de manera práctica y cotidiana, las formas como esos pobladores experimentaron el evangelio. *"Nosotros comenzamos a entender a Camilo Torres por todo lo que hacía Vicente y muchos otros curitas que conocimos. Ellos con su ejemplo sí mostraban qué era la Iglesia de los pobres y por eso nosotros estábamos con ellos y con sus causas, que eran las de todos".*[78]

Ese ejemplo de compromiso sacerdotal, que recuerdan quienes habitaron los *Tugurios,* marcó el accionar de la organización *Tuguriana*. De manera simple se puede afirmar que la presencia de Golconda fue crucial para entender las dinámicas de movilización *Tuguriana* a finales de los últimos años de la década 1960 y principios de la década siguiente.

En los recuerdos de quienes vivieron durante esos años, afloran los rostros de algunos sacerdotes que al lado de Vicente Mejía acompañaron a los/las *Tugurianos/as* en las luchas por su dignidad. *"Aquí venían muchos sacerdotes que acompañaban al padre [Vicente] en sus campañas por todos los Tugurios, hablaban con nosotros y les mostrábamos las condiciones en las que vivíamos".*[79] Para ellos/as es difícil recordar sus nombres, pero la imagen de esos curas aparece en sus testimonios como una experiencia que marcó su visión de la Iglesia y de su fe.

75 "El término liberación parece expresar mejor, tanto las aspiraciones de los pueblos oprimidos, como la plenitud de una perspectiva que hace del hombre, no un elemento pasivo, sino el agente de la historia" [Gutiérrez. G. (1968), Teología de la Liberación: Perspectivas. Editorial universitaria-Miraflores. Lima, Perú. p.44].

76 Nos referimos a esta Iglesia como aquella que implanta una dinámica alrededor de una capilla, en el cual los feligreses se congregan para cumplir los rituales típicos de la Iglesia católica romana.

77 Entrevista a Roberto Cano: Uno de los primeros habitantes y líder del Tugurio Camilo Torres y quien liderara las acciones del Comité Central de Tugurios. 2018, Medellín.

78 Entrevista a Heroína Córdoba, 2016, Medellín.

79 Entrevista a Roberto Cano, 2018, Medellín.

Las giras de Golconda en Medellín fueron parte de sus apuestas políticas como movimiento, y su *actitud militante.*[80] Al lado de los/las *Tugurianos/as,* Golconda se articuló a los espacios de reuniones y marchas de sectores sociales organizados de la ciudad en las cuales se incluyen las *Juntas de Tugurios.* Debido a la fuerte represión a la que estaba sometida la movilización social, algunas de esas movilizaciones terminaron en apresamientos ejecutados por integrantes del *F-2 de la policía.*[81] Golconda se convirtió en un fermento para la lucha *Tuguriana* que ya venía articulada al movimiento sindical, estudiantil y popular. *"En el barrio Caribe se hacían muchas reuniones de los comités populares y del comité municipal de Tugurianos, allá íbamos y participaban estudiantes, sindicalistas y algunas veces iban los curas que acompañaban al padre Vicente".*[82]

La apuesta de Golconda en la ciudad estuvo claramente marcada por la defensa de los/las empobrecidos/as. Por una opción claramente comunitaria y militante. Se trataba de trabajar desde y para las comunidades marginadas: *"no únicamente hablar de la necesidad del cambio de estructuras, sino que nos empeñamos en buscar las vías reales que nos lleven a lograrlo".*[83] La experiencia de movilización y formación política en las *Juntas de Tugurios* y *Los Comités Populares* fue abanderada por algunos/as de los miembros más representativos de Golconda en Medellín como: Vicente Mejía, Gabriel Díaz, Oscar Vélez y Manuel Alzate, quienes de la mano de Luis Currea y René García, que eran de Bogotá, emprendían largas jornadas de trabajo y participaban en diversas jornadas de protesta llevadas a cabo en Medellín durante 1969 como asambleas, marchas y mítines con *Tugurianos/as,* sindicalistas y estudiantes.

Ante esta situación, el episcopado colombiano, especialmente el arzobispo de Medellín Tulio Botero Salazar, no dudaba en tratar de minimizar la legitimidad que iba adquiriendo Golconda en las capas de la sociedad empobrecida. *De manera puntual, su estrategia fue remover de sus cargos o adjudicar a los curas a iglesias de otros barrios, para que no tuvieran contacto con las comunidades.*[84] En general, estas estrategias no funcionaban debido al compromiso inclaudicable de los curas con aquellas comunidades y a las protestas de los pobladores ante los posibles traslados de los curas; *"a los curas los mandaban para iglesias de barrios ricos, para que no tuvieran contacto con personas de los movimientos. Sin embargo, ellos se las ingeniaban para seguir adelantando el proyecto y los demás también seguíamos ahí apoyando a nuestra manera".*[85]

En las diferentes formas de trabajo popular y de orientación política que Golconda aportó al movimiento *Tuguriano,* hizo su aparición la estrategia de abstención electoral. Como se mencionó en el álbum anterior, la apuesta de organización de las comunidades *Tugurianas* fue marcada por la solidaridad y, posteriormente, por la toma de decisiones a través de una estructura asamblearia. En el proceso de politización experimentado por las comunidades, esta manera de organizarse fue asumida por los/las *Tugurianos/as* (y en cierta medida por algunos procesos estudiantiles y sindicales que los/las acompañaban), para contrarrestar el desprestigio electoral producido por la democracia restringida del *Frente Nacional*[86] y por la grave crisis política por la que atravesaba el país.

80 *"Una actitud pastoral militante tendiente a eliminar todas aquellas circunstancias que conspiran contra la dignidad humana" [Golconda (1969). El libro rojo de los curas rebeldes. Muniproc. Bogotá, p.20]*

81 *Véase: AHM-Fondo Radio Periódico Clarín. Tomo 382, 16 de octubre/1969. F.302-303. "Represión contra Golconda" [Frente Unido (Tercera época) 1969. N°7, p.14].*

82 *Entrevista a Roberto Cano, 2018, Medellín.*

83 *[Frente Unido, Tercera época, N°05, p.12. 01 de mayo/1969]*

84 *Véase: "Colombia: Dificultades del profetismo" [Cuadernos de Marcha. N°24. Abril/1969. Uruguay. p.87-88]*

85 *Entrevista Leonor Esguerra: Ex Directora del colegio Marymount expulsada por sus ideas revolucionarias y participación en Golconda. Ex militante del ELN y luchadora feminista en la actualidad. 2015, Medellín.*

86 *Periodo histórico comprendido entre 1958 a 1974 donde liberales y conservadores generaron un acuerdo político para administrar el poder burocráticamente, cerrando las puertas a otras fuerzas políticas crecientes en Colombia.*

Bajo esta decisión política, las comunidades *Tugurianas* y Golconda asumían un trabajo de base inspirado en el método del *ver-juzgar-actuar:*[87] Las reuniones periódicas, la publicación de boletines y revistas, y las movilizaciones, fueron las formas de protesta adoptadas para desarrollar la lucha en distintos sectores de Medellín y el país. De la mano de distintos sectores populares, Golconda pudo generar un clima político y social donde las comunidades *Tugurianas* también tenían voz. *"Nosotros no buscábamos crear un partido ni nada por el estilo, lo que pretendíamos era defender los intereses de toda la clase popular, y en especial de esas comunidades marginadas que ya venían con experiencia en la lucha por sus derechos".*[88]

Los llamados "Golcondinos" no fueron los artífices de la solidaria organización *Tuguriana,* pero constituyeron una arandela más en la creciente organización popular de Medellín. Sus comités llegaron a consolidarse a nivel regional, de barrio y de *Tugurio,* y funcionaron como escenarios de participación política *"orientados por la plataforma de Camilo Torres y las líneas trazadas en el documento de Buenaventura",*[89] que orientó la misión pastoral y el trabajo de base popular entre laicos/as y sectores sociales organizados o no.

La presencia de mujeres, laicos/as y marxistas en este movimiento, otorgó un principio unitario a la propuesta de liberación inspirada en la dimensión política del evangelio. Como movimiento estimulado por el Frente Unido de Camilo, esta experiencia entre *Tugurianos/as* y el movimiento Golconda, es parte de aquellas memorias que componen la historia de la resistencia social y comunitaria de Medellín. Evidenciar sus relatos permite adentrarnos en unas memorias donde los/las empobrecidos/as son los/las protagonistas y los forjadores y las forjadoras de su propia historia.

La actividad política de Golconda como grupo no superó dos años. Sin embargo, el compromiso asumido por cada uno/a de quienes conformaban el movimiento, perduró de múltiples maneras en las ciudades donde *"cada uno, a su manera, fue llevando el espíritu de Golconda a cada sector marginal. La persecución fue muy Berraca y nos tocó actuar diferente, aliarnos en grupos más pequeños y comunicarnos con cuidado. Nos tocó ser más inteligentes y obrar como cristo nos llamó, sin claudicar ante la persecución pastoral ni legal, y siempre con la Liberación como objetivo".*[90]

Por eso, hoy presenciamos una memoria de luchas algo difusa que, sin embargo, pervive en las sonrisas y anécdotas de los/las habitantes de los *Tugurios* Fidel Castro, Camilo Torres y otros más que hicieron parte de la organización *Tuguriana* de Medellín.

87 *Metodología propuesta por la Teología de la Liberación que plantea; ver la realidad del pueblo, juzgar las condiciones de opresión y explotación de unos sectores y clases sobre otros y actuar por la transformación de esas relaciones de desigualdad buscando la liberación de todos los seres humanos.*

88 *Entrevista a Gabriel Díaz: Sacerdote miembro de Golconda, fundador del barrio Santo Domingo Savio. Llamado el Cristo de los Nadies por los procesos comunitarios donde participó. 2015, El Retiro (Antioquia).*

89 *Diálogos con Vicente Mejía, 2016, Medellín.*

90 *Entrevista a Gabriel Díaz, 2015, El Retiro (Antioquia).*

Imagen 21. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 6 x 12 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 22. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 10 x 12 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 23. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 10 x 12 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 24. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 20 x 12.3 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 25. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 12 x 19.5 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 26. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 19 x 12 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 27. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 25 x 20 cm. Archivo personal Heroína Córdoba.*

Imagen 28. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 10 x 15 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 29. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (papel): 20 x 12.3 cm. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 30. *Giovanna Pezzotti. Medellín, 1969. Fotografía (negativo): 3.5 x 3.7 cm. Archivo personal Giovanna Pezzotti.*

Documento 11. *Portada, periódico Frente Unido (tercera época) N°1, mayo 1 de 1969. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*

Documento 12. *Sermón de las 7 Palabras: Manuel Alzate y Vicente Mejía. Documento de Golconda, 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Página 14 — FRENTE UNIDO — Febrero de 1970

LA CLASE POPULAR SE ORGANIZA EN LA BASE

DECLARACION DEL CLUB DE AMIGOS DE GOLCONDA

EN ANTIOQUIA SE ORGANIZAN COMITES DE GOLCONDA A NIVEL REGIONAL; DE BARRIO Y DE TUGURIO.

A fines de diciembre, por exigencia de los habitantes de Marinilla, se efectuó una asamblea general de varias organizaciones, con el objeto de analizar la situación actual, caracterizada por la incapacidad de los dos partidos tradicionalistas de "resolver los problemas sociales de un pueblo en que cada día son más los pobres" y por un puñado de sacerdotes que, no sólo en Colombia sino en todo el continente, "se encuentran sancionados por el delito de comprometerse con las clases populares", y en particular la necesidad de la organización regional en torno de Golconda, "orientada por la plataforma del Padre Camilo y las líneas de trabajo trazadas en el documento de Buenaventura".

En la misma forma, se han constituido organizaciones en las diversas zonas de tugurios y barrios de Medellín, al igual que en diversos municipios de Antioquia: Gómez-Plata, Rionegro, Guadalupe, Bello. Tugurios de: La Carrilera, Puente del Mico, Santander, Alfonso López. Barrios de: Caribe, San José, La Cima, Bello, Manrique, etc.

Los firmantes de la presente declaración, en su totalidad laicos, que reconocemos en el movimiento de los sacerdotes de Golconda los verdaderos mensajeros del evangelio, consideramos:

Que desde hace más de ciento cincuenta años el pueblo colombiano ha sido orientado y dirigido por dos organizaciones partidistas conocidas con los nombres conservador y liberal.

Que a estas dos organizaciones tradicionalistas, en el lapso ya citado, les ha sido imposible resolver los problemas sociales de un pueblo, y cada día son más los pobres, más lo sin recursos económicos y menos el número de quienes lo poseen todo.

Que en los actuales momentos en Colombia, al igual que en otros países de nuestro continente, sacerdotes se encuentran sancionados por el delito de comprometerse con las clases populares, después de haber padecido prisión y torturas.

Que los hechos que hemos denunciado en la presente, y los que en documentos anteriores han denunciado las organizaciones firmantes de la presente, nos obligan a constituir una organización de carácter regional con el fin de buscar el apoyo de todos los sectores populares para los sacerdotes que hoy padecen persecución de los tradicionalistas que en nuestra iglesia, en connivencia con el Estado, se han dado a la tarea de calificarlos de subversivos, marxistas, etc.

Que esta organización regional, orientada por la plataforma del Padre Camilo, y las líneas de trabajo trazadas en el documento de Buenaventura, suscrito por los sacerdotes que integran el movimiento de Golconda, servirán a los laicos para coordinar las necesarias tareas que aceleren el cambio que tanto deseamos y que nuestro pueblo clama a gritos en busca de un sistema que de igualdad de condiciones a todos los hombres, y continuar la organización de todos los sectores populares, hay marginados de organismos sindicales, gremiales y estudiantiles.

Medellín, enero 12 / 70

Documento 13. *Noticia periódico Frente Unido (Tercera época), N°9, 1969, p.14. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*

Documento 14. *Titular, Periódico El Espacio. 17 octubre de 1969.*

EL ESPACIO

Año 5 No. 1.263 TARIFA POSTAL REDUCIDA # 10 DE LA ADMINISTRACION POSTAL NACIONAL Diario de la tarde Bogotá, viernes 17 de octubre de 1.969 16 páginas *** $0.60

CARCEL A CURAS

Esta gráfica fue tomada en una reciente reunión de curas rebeldes. Aparece el "estado mayor" del llamado movimiento de "Golconda". Entre ellos, los curas detenidos en Medellín. Aparecen de izquierda a derecha: Padre Luis Zabala; Padre Manuel Alzate (Detenido); Padre René García (detenido); Padre Noel Olaya; Padre Roberto Becerra; Padre Alfonso Vanegas, padre Luis Currea (detenido) y Padre Juan de la Cruz Sánchez. También fue detenido el sacerdote Vicente Mejía. (Foto Páez de EL ESPACIO).-

72 horas de arresto a rebeldes de Golconda

INFORMACION EN LA PAGINA 7a.

Aterrizó "Soyuz-7"

Los cosmonautas Filipchenko, Volkof y Barnasól, que iban a bordo de la nave espacial soviética "Soyuz-7", que hoy se posó suavemente en la tierra, se encuentran en perfecto estado de salud, según informó radio Moscú.

La nave se posó a las 12,26 hora local (09,26 gmt).

Documento 15 *Noticia El Colombiano, 19 de enero de 1969, p.15*

—DICE MONS. ZAMBRANO—

Hay ideas marxistas en parte del clero

BOGOTA, 28. (Colombia Press). — Monseñor Raúl Zambrano Camader, obispo de Facatativá confirmó hoy que si existen seguidores del ex-clérigo Camilo Torres Restrepo dentro del conglomerado sacerdotal colombiano.

La declaración, que causó más sensación que la denuncia hecha ayer por el Excmo. arzobispo de Manizales, monseñor Arturo Duque Villegas, sobre "infiltración comunista en nuestro clero", se produjo cuando el prelado cundinamarqués fue consultado sobre el problema.

Monseñor Zambrano Camader, precisó que "no sé de casos concretos de sacerdotes comunistas, pero si se habla de marxismo, hay que aclarar que muchos de sus puntos se compaginan con algunas ideas del cristianismo. Ello, sin embargo, no quiere decir que hayа religiosos que comulguen con toda la doctrina marxista, sino que están imbuídos por el deseo de un cambio estructural".

Agregó el obispo que "esa es una tendencia natural en el nuevo clero, que lógicamente debe ser orientada para que no sufra deformaciones".

(Pasa a la página 15)

Hay ideas marxistas en parte del clero

(Viene de la 1ª página)

Cuando se le interrogó acerca de la afirmación de monseñor Duque Villegas, respecto de la existencia de "camilistas" en algunos capítulos metropolitanos, monseñor Zambrano Camader confirmó, diciendo: "Sí, hay muchos seguidores de Camilo Torres". Y añadió al respecto: "Es bueno aclarar que hay posiciones que no pueden ser aceptadas, como por ejemplo la que se refiere a la resistencia armada o a la aceptación de puestos directivos en política, pero en cuanto a las tesis populares que ellos siguen, son de renovación, de cambio social y por lo tanto loables. Además en ese último aspecto no se rompe con el gobierno, porque se están persiguiendo los mismos propósitos."

LOS CLERIGOS SE DEFIENDEN

Jóvenes sacerdotes del grupo de Golconda, precisaron hoy que "no existe infiltración comunista en el clero" y aclararon que "en nuestros pronunciamientos, solo hemos seguido la lógica interpretación de los evangelios y los dictados, tanto del Concilio Vaticano II, renovador, como de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín".

El padre Javier Darío Restrepo, a su turno, negó de plano que "haya infiltración comunista en el clero colombiano. Lo único que existe dentro de él es un deseo de desligar a la iglesia del poder de la riqueza, si se quiere seguir la verdadera senda trazada por Cristo, porque la pobreza es una bienaventuranza y está acorde con nuestra doctrina. Lo que sucede es que algunos miembros de la Iglesia se empeñan en vivir opulentamente".

Elogió la posición asumida por los metropolitanos de Medellín y Cali en la pasada crisis socio-laboral del país, explicando el hecho como "consecuencia de que aquí tenemos sacerdotes que han resuelto tomar a los pobres como sus preferidos y convivir con ellos en condiciones similares, pero sin dejar de señalar las tremendas injusticias que se presentan en el campo social. Eso no es comunismo, eso es cristianismo", agregó enfáticamente.

Otro de los firmantes del grupo de Golconda, el padre Noel Olaya, precisó que "se está hablando muy a la ligera cuando se hace el grave cargo de infiltración comunista en nuestra Iglesia. Buscamos justicia social sin palabrería y comprendemos a Camilo Torres, quien no fue entendido en su lucha, por la jerarquía eclesiástica y si obligado a proseguirla en un terreno que no le correspondía, hasta su muerte".

¿PA´DÓNDE VA LA GENTE? PA´DONDE VA VICENTE...

Álbum 04

En este recorrido por la memoria de los/las *Tugurianos/as* de Medellín, la figura del sacerdote Vicente Mejía Espinosa se hace presente en cada frase o palabra que surge de los recuerdos de quienes fueron los/las protagonistas de esta historia. En este ejercicio de memoria, la figura del cura Mejía resulta trascendental para quienes con orgullo recuerdan sus historias en el basural, las pedreas, las areneras del río, las casetas comunales, las asambleas y la movilización en la calle. *Muchos de los relatos aquí plasmados apuntan al reconocimiento de Vicente como una de las máximas expresiones de la lucha contra el hambre, la exclusión y la justicia*[91], por tanto como un referente a la hora de rescatar las memorias de lucha y resistencia libradas por muchos/as habitantes de la ciudad de Medellín.

Vicente Mejía Espinosa, sacerdote oriundo del Suroeste Antioqueño (Fredonia-1932), fue la esencia de un *amor eficaz*[92] y verdadero para muchos/as de aquellos/as *Tugurianos/as* que se levantaban en medio de la miseria y el abandono. Su opción política, fuertemente construida en favor de los sectores menos favorecidos, sintetiza una forma de actuar frente a la realidad que pocos/as asumen como principio de vida: su militancia fue en favor de los/las más desprotegidos/as. *"Es muy importante lo que Vicente hizo por Medellín, por los Tugurianos y por los pobres, es la persona más importante para quienes vivimos en la miseria"* [93].

En principio, como todo joven sacerdote, Vicente fue un cura de buenas intenciones. Su formación académica y eclesial se dio dentro de los parámetros de las exigencias del seminario y de la sociedad conservadora a la que pertenecía. Sin embargo, luego de su ordenación en 1958, tuvo sus primeros contactos con comunidades rurales de Armenia Mantequilla (1959) y Yolombó (1960), donde observó de cerca la miseria y el abandono al que éstas estaban sometidas.

Motivado por el trabajo comunitario, participó en iniciativas que propugnaban por una reforma agraria y tuvo cercanía a experiencias de organización campesina, radios comunitarias y procesos de educación rural. *"Ese padrecito era muy humanitario. Le ayudaba mucho a la gente, daba la misa en el atrio y cuestionaba al alcalde por no hacer nada por los pobres. Muy querido por acá. Una Berraquera."* [94]

Un poco después de esta experiencia como sacerdote rural y de encarar las problemáticas del campesinado de manera directa, *Vicente llegó al barrio Villa del Socorro en 1963, lugar al que fueron trasladados violentamente un grupo de Tugurianos/as que estaban ubicados en el centro de la ciudad.*[95] En esa "lógica" de las administraciones municipales de asumir a las comunidades *Tugurianas* como un problema, la orientación que daban a los curas para trabajar en este tipo de sectores era para que sirvieran como "rehabilitadores" de los *Tugurianos/as. "Eso fue una insolencia, era increíble la posición que asumía la Iglesia con la gente empobrecida, yo me puse fue a entablar diálogos con ellos para entender sus necesidades y buscar soluciones."* [96]

91 "Felices los desposeídos, porque heredarán la tierra. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados". [Mateo (5) 5-6.Schökel, L. La biblia de nuestro pueblo. Biblia del Peregrino. América Latina. Ed. San Pablo].

92 Concepto teórico/práctica inspirado por el pensamiento de Camilo Torres Restrepo que implica un compromiso efectivo con el prójimo empobrecido como presupuesto teológico y político en la acción por la liberación.

93 Entrevista a Ligia y Gladys Rojas, 2017, Medellín.

94 Entrevista a Bertulfo Cañas: Habitante de Calle Abajo donde Vicente realizó su trabajo comunitario. 2015, Yolombó (Antioquia).

95 Una de las organizaciones que emprendía este tipo de acciones de reubicación se conocía como Casitas de la Providencia.

96 Diálogos con Vicente Mejía, 2016, Medellín.

Estando en Villa del Socorro, su contacto con la comunidad fue cercano, entre iguales. Caminar en medio del barro con los *Patiamarillos*, conocer la miseria de los/las *Tugurianos/as* que trabajaban en el basural y mirar desde la periferia la miseria de las comunidades que llegaban a Medellín, fue cultivando la conciencia social de Vicente. *"El padre aquí fue muy importante, jugaba fútbol con nosotros, buscaba con organizaciones y fundaciones alimentos y cosas que nosotros necesitábamos, motivó a que estuviéramos unidos e hiciéramos como comunidad la calle [...] hasta nos tocó defenderlo cuando lo querían trasladar."*[97]

Por esos mismos días, Vicente tuvo sus primeros encuentros con Germán Guzmán Campos y Camilo Torres Restrepo, y con ellos, sus primeros debates frente a la dimensión política del evangelio. En el contexto de esos debates, comenzó a hablar a los *Tugurianos* y *Tugurianas* de un dios de la basura, de un Cristo pan y verbo encarnado en los/las empobrecidos/as que reclamaba liberación.

Tras los pasos de Camilo y Guzmán, el comprometido trabajo de Vicente en las comunidades *Tugurianas* de Villa del Socorro, llevó a que la curia lo sacara del barrio, con la excusa de que tenía que estudiar y potenciar sus estudios como sacerdote. *Viajó a Francia en septiembre de 1964 y allí ingresó como oyente en el Institut D'études Sociales de L'Institut Catholique de Paris,*[98] un instituto famoso en la época por la formación de curas progresistas. *Allí aprendió sobre las experiencias de los curas obreros de Francia*[99] *y sobre las actividades políticas desplegadas por académicos como François Houtart.*[100]

En su estadía en Francia recibe la noticia de la muerte de Camilo Torres Restrepo, el 15 de febrero de 1966, en las montañas de Colombia, luego de vincularse al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Recuerda que ese mismo día, él y otros estudiantes se tomaron la oficina del cónsul en París para reclamar el cuerpo de Camilo, desaparecido por las tropas del ejército que encabezaba el general Álvaro Valencia Tovar. *También rememora que, en el mes de julio de ese año, construyeron un Boletín y la "Asociación Colombiana Camilo Torres",*[101] que buscaba seguir las orientaciones de Camilo para la construcción del movimiento popular.

A su regreso a Colombia en 1968, Vicente es nombrado párroco de la iglesia San Pedro Claver en el barrio Caribe, uno de los epicentros de asentamientos urbanos y *Tugurios* que seguían disputándose un espacio en la ciudad. En este año, sacerdotes como Gabriel Díaz y Oscar Vélez también fueron reconocidos por su trabajo con los sectores *Tugurianos* y por las luchas que libraron en defensa de los derechos de aquellos/as habitantes en la comuna Nororiental de Medellín.

Como ya había tejido relaciones con las comunidades *Tugurianas* antes de su partida, Vicente retomó su trabajo y comenzó a formalizar las relaciones con los distintos sectores sociales que se articulaban en la defensa de los/las *Tugurianos/as,* hizo contacto de nuevo con Germán Guzmán y los líderes del Frente Unido, con la intención de no dejar perder la fuerza de esa idea de articulación popular.

97 *Entrevista a Octavio Gaviria: Tuguriano de Villa del Socorro que sin representar un liderazgo en el movimiento, participó de todas las acciones como adolescente que surgían en la defensa de los Tugurios. 2015, Medellín.*

98 *En su estadía recibió su Licenciatura en ciencias sociales en el año 1967 con su trabajo de grado "La participación de las masas en la reforma agraria en Colombia".*

99 *Véase: Bernal, I. (2017). Influencia del Movimiento de Curas Obreros en América Latina. En: Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Vol. 5, No. 2, mayo-agosto, 2017, pp.121-131. Disponible en: http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/197/365*

100 *Más información: https://www.cetri.be/Francois-Houtart-la-emancipacion?lang=fr*

101 *Boletín que reposa en el archivo del Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*

Por esos días eran fuertes las campañas de desalojo de distintos *Tugurios. "Yo recuerdo que el padre nos decía que colgáramos bandera de Colombia que así no nos desalojaban, y sí, eso funcionaba y además respetaban la bandera".*[102] En muchas ocasiones, Vicente se aliaba con miembros del partido comunista, líderes sindicales y organizaciones estudiantiles para enfrenar a la policía y a los funcionarios que iban de barrio en barrio desalojando las comunidades. Su argumento fue claro, los/las *Destechados/as* y *Tugurianos/as* tenían derecho a un hogar. Las administraciones municipales, leyeron estas luchas de los/las habitantes de los *Tugurios* como una afrenta a las políticas de ordenamiento territorial que se efectuaban en la ciudad. *Y por eso, esta defensa de los desalojos a los/las Tugurianos/as fue una de las principales causas de persecución y seguimiento contra Vicente.*[103] *Incluso, en varios momentos fue detenido.*[104] *"En la radio también existía un programa llamado La Hora Católica, dirigido por el padre Fernando Gómez Mejía, quien atacaba y señalaba a Vicente como rebelde y peligroso para la sociedad por su trabajo con los Tugurianos y los Comités Populares".*[105]

Así mismo, y como se relata en el álbum anterior, en 1968, Vicente, fue una de las figuras claves del movimiento Golconda en Medellín. Lideró el periódico Frente Unido en su tercera época (1969), articuló distintos sectores populares, participó activamente en escenarios de movilización y propuso debates en distintos espacios (radio, conferencias, entre otros). Vicente caminaba por los *Tugurios* de la ciudad potenciando las estrategias organizativas de cada lugar y generando reflexión sobre la importancia de la organización cooperativa y la unidad en la acción política por los derechos. Él siempre estuvo en cada una de esas acciones acompañado por los/las *Tugurianos/as: "nosotros [los Tugurianos] nos comprometimos con Vicente a dar la vida para que la gente viviera, eso fue lo que nosotros hicimos, un compromiso, eso no se me olvida."*[106]

En el año de 1969 *Vicente Mejía, Manuel Alzate, Luis Currea, René García*[107] y otros líderes del grupo, iniciaron una gira nacional que incluyó la Universidad del Valle, participando activamente de la conmemoración de la muerte del Che Guevara en la plaza Caicedo. *Después, en su paso por Medellín, los sacerdotes fueron fuertemente reprimidos por agentes del Estado y detenidos con otros sacerdotes, sindicalistas y estudiantes, acusándolos de haber participado en la toma de la Universidad de Antioquia con sectores de los Tugurios.*[108] Después de esta retención fueron exonerados de sus labores pastorales y algunos miembros de Golconda, como Carmelo Gracia y *Domingo Laín*,[109] fueron expulsados del país.

En este contexto de represión contra Golconda, Vicente no podía predicar como sacerdote y se dedicó a trabajar tiempo completo como un *Basuriego* más al lado de los/las *Tugurianos/as. "El padre comenzó a echar azadón con nosotros, a comer de la basura sin tener necesidad siquiera. Ahí empezamos a hacer reuniones en el barrio Caribe y acá mismo en los Tugurios."*[110] Esta experiencia le permitió desarrollar la iniciativa de una organización económica de carácter popular llamada *"Corporación Social de solidaridad con los Tugurianos"* que aglutinaba dos cooperativas: una de reciclaje y otra de subproductos de construcción.

Los/las *Tugurianos/as* fueron los/las protagonistas de este esfuerzo cooperativo. Ellos/as mismos/as integraron los organismos de dirección de las cooperativas y la corporación, fueron los trabajadores y trabajadoras que dieron forma al proyecto económico y organizativo. En ese momento, Vicente conoció a María Teresa Louys, ciudadana argentina que se desempeñaba como química industrial en Medellín y quien se convirtió en un apoyo fundamental para dar vida a esta iniciativa, además de ser la directora de proyectos.

102 *Entrevista a Heroína Córdoba, 2016, Medellín.*

103 *Informes del jefe del Departamento de Seguridad y Control Fabio Gallego Jaramillo: AHM, F. Alcaldía, S. Despacho del Alcalde, S. Comunicaciones, C17, L4, F. 36, 37-38, 39-41. Oficios del DAS: AHM, F. Alcaldía, S. Despacho del Alcalde, S. Informes, C7, L1, F. 34-46, 47-48, 49-50, 52-53, 54-55, 56-57.*

104 *"Encarcelado sacerdote en Medellín" [Frente Unido (Tercera época). 1969. N°1. p.11a]. AHM, F. Alcaldía, S. Despacho del Alcalde, S. Informes, CA6, L5, F.65. "Preso por Subversión el cura Vicente Mejía. [El Espacio, Año 6, N°1513, miércoles 26 de agosto de 1970].*

105 *Entrevista a Gabriel Díaz, 2015, El Retiro (Antioquia).*

106 *Entrevista a Efigenia Velásquez, 2015, Medellín.*

107 *Miembros del equipo político de Golconda.*

108 *AHM, Fondo Radio Periódico Clarín, Tomo 382. 22Oct/1969. F.476. Tomo 383. 21Oct/1969. F.49. "Represión contra Golconda" [Frente Unido (Tercera época).1969. N°7,p.14]. "Frente Unido Camilista Informa" [Frente Unido (Tercera época). 1969.N°7. p.12].*

109 *En el caso de Laín, fue conocida su posterior vinculación al Ejército de Liberación Nacional -ELN- debido a la persecución y asedio de las estructuras políticas y eclesiales. Según él, era el único camino que quedaba para continuar la lucha por la liberación de las clases populares y para ser fiel al evangelio de Jesús.*

110 *Entrevista a Ligia y Gladys Rojas, 2017, Medellín.*

Esta alianza entre Vicente y María Teresa, permitió el desarrollo y crecimiento de las cooperativas: *"Se tenía maquinaria, vehículos de transporte y canales de distribución como Cartones de Colombia. Había mucho trabajo."*[111] La Cooperativa de producción de materiales, por su parte, tenía como epicentro el *Tejar Las Margaritas*, que servía también como impulso y proyección de la apuesta económica y organizativa que tenían las comunidades *Tugurianas.*

La *Corporación Social de Solidaridad con los Tugurianos* era la figura que aglutinaba las cooperativas. Era una especie de referente para los/las *Tugurianos/as*. Con esta se hacían convenios con las empresas para generar relaciones económicas y productivas como conseguir maquinaria, hacer convenios con almacenes (Tía, Éxito y Cartones de Colombia, por ejemplo) para reciclar, y desde allí generar formas económicas que ayudaran a solventar la grave situación por la que atravesaban los/las *Tugurianos/as.*

Todo este proceso fue potenciado por ayudas que Vicente recibía de comunidades religiosas e intelectuales. Durante ese tiempo realizaba constantes giras por Europa, acompañado con las fotografías tomadas por Giovanna Pezzotti, para evidenciar las condiciones de vida de los *Tugurios* a la par de la iniciativa de auto sostenimiento que tenían con la corporación. La principal ayuda la recibió de la comunidad sueca y de académicos como Héctor Abad Gómez y Alberto Aguirre.

Con el crecimiento de estas iniciativas, Vicente ayudó a potenciar liderazgos en las *Juntas de Tugurios* y los *Comités Populares*, articulando las instancias administrativas de la corporación y la cooperativa con líderes sindicales y estudiantiles. La intención fue pensar siempre en un proceso articulado por distintos actores sociales, donde los/las *Tugurianos/as* jugaran un papel central y sin dejar de lado la reflexión política frente a la necesidad de transformación de la realidad colombiana.

111 *Entrevista Roberto Cano, 2018, Medellín.*

115 *Entrevista a Ligia y Gladys Rojas, 2017, Medellín.*

Como en toda organización, este trabajo pasó ***por las verdes y las maduras***[112], el proyecto y la filosofía de lo cooperativo fue asimilado por muchos/as de los/las *Tugurianos/as,* sin embargo, no fue ajeno también a disputas y conflictos de intereses. *"Una lucha no se entrega por dinero, se entrega por la vida, es lo único que uno tiene que hacer. Nos tocaba defender la cooperativa de los que querían torcerla"*[113]. En las instancias administrativas se evidenciaron discusiones que venían dándose en sectores sindicales y estudiantiles que participaban en el movimiento cooperativo y jugaban un papel central en el trabajo de base.

Esta crisis organizativa llegó a su cenit en 1978, cuando se incendió la Cooperativa de Reciclaje, al parecer por sabotaje de agentes del Estado que seguían persiguiendo a Vicente y sus aliados/as. Justo en este año es nombrado Alfonso López Trujillo como nuevo arzobispo coadjutor de Medellín, miembro del sector más conservador de la Iglesia y quien emprende una persecución a toda iniciativa que fuera inspirada en la *Teología de la Liberación*[114]. También en este año el Gobierno nacional, en cabeza del presidente Julio César Turbay Ayala, expidió el decreto 1923 del 6 de septiembre de 1978, que será conocido como Estatuto de Seguridad Nacional, orientado a frenar el crecimiento revolucionario en Colombia. Es una época marcada por el aumento de la represión y la persecución a líderes, lideresas y militantes de los movimientos de izquierda, comunitarios y populares.

Vicente y María Teresa Louys abandonan el país en 1979. La persecución desatada en la ciudad puso sus vidas en peligro. Amigos y amigas de los sectores populares advierten que la inteligencia está detrás de ellos/as y de los miembros de la corporación. *"Al padre lo perseguían mucho. Por eso nosotros lo protegíamos como podíamos. Para nosotros era claro que él lo que hacía era defender los derechos de los pobres, pero para la alcaldía o la policía eso era como un pecado."*[115]

112 *Refrán que alude a soportar los malos y buenos tiempos.*

113 *Entrevista a Efigenia Velásquez, 2015, Medellín.*

114 *Véase: López, A. (1974). Teología liberadora en América Latina. Ediciones Paulinas. Bogotá, Colombia.*

Su salida al exilio, fue aprovechada por sectores del Estado y la Iglesia, que difundieron la idea de que Vicente había huido con una amante y con el dinero de la corporación. Vicente y María Teresa, así como los/las *Tugurianos/as* que lideraban la junta directiva, aceptaron que realizaron algunas malas inversiones debido a la inexperiencia, pero negaron rotundamente la apropiación de los dineros colectivos. *"Hubo seres mal intencionados que regaron chismes del padre, pero eso sí, en la vida pagarán por esas calumnias, porque si alguien fue sincero y leal con los Tugurianos fue Vicente."*[116]

Con su obligado exilio, Vicente y María Teresa pasaron tiempo en Ecuador y México, siempre trabajando con inmigrantes y refugiados. Vivieron en Francia y Bélgica con el sacerdote y sociólogo Françoise Houtart, con quien entablaron una amistad que duraría hasta el día de la muerte de Houtart el 6 de junio del 2017. Luego de su paso por estos dos países regresaron a México, donde Vicente realizó cursos en la Escuela Nacional de Antropología y trabajó con sectores empobrecidos de la frontera en Tijuana. *"Nosotros tuvimos noticias de Vicente gracias a Elvia Durán, ella nos dijo que él estaba en México y que seguía fiel a su defensa de los pobres."*[117]

La pareja pasó un tiempo en Estados Unidos al lado del miembro de Golconda Luis Currea. Allí Vicente realizó actividades con inmigrantes latinos y trabajó con estudiantes en el St. Augustine College de Chicago. En esos años subsistían de trabajos comunes como meseros, asistentes y demás labores al lado de sus compatriotas latinoamericanos.

116 *Entrevista a Heroína Córdoba, 2016, Medellín.*

117 *Entrevista a Heroína Córdoba, 2016, Medellín.*

Luego de su estadía en Estados Unidos, en 1987 Vicente viaja a Guatemala, donde decide caminar junto a la Iglesia episcopal para seguir su motivación de trabajo con sectores marginados y desposeídos, especialmente con indígenas y refugiados de los procesos de liberación de países vecinos. Allí volvió a liderar procesos de autogestión y de participación de las comunidades. Esta experiencia lo llevó a Uruguay para trabajar con barrios populares y los llamados ***Conventillos.***[118] En 1989, con la misma Iglesia episcopal, pasó dos años aproximadamente en Jordania, trabajando con comunidades y conociendo de cerca la realidad del pueblo Palestino, compartiendo sus luchas y acumulando experiencias de trabajo popular.

Para la década de los noventa, la pareja se instala en Ecuador para trabajar con inmigrantes colombianos. Allí pasan la última parte de su exilio de la mano de corporaciones y fundaciones de refugiados. Mantienen una estrecha relación con la Fundación Pueblo Indio de Ecuador fundada por *Monseñor Leónidas Proaño.*[119] La memoria de Vicente en los/las *Tugurianos/as* es una muestra de coherencia entre su pensar y actuar. En sus memorias, los/las habitantes de los viejos *Tugurios* hablan de los caminos que labró Vicente y su lugar en las formas de resistencia y lucha adelantados por ellos/as. En su memoria personal sobre las duras vivencias por fuera del país, se dibuja, además, la reivindicación de una condición militante que puso la vida de los desposeídos por encima de la propia. Su ejemplo y compromiso quedó materializado en los pocos registros fotográficos que lograron inmortalizar su praxis basada en la Teología de la Liberación y la ferviente esperanza de que el sistema capitalista debe cambiar y dar paso a un orden nuevo, donde reine la dignidad, la igualdad y la libertad entre hombres y mujeres. *"Vicente es fiel amigo de la verdad, reacio a la trampa, muy lejano de manejar doble carta, con mucha empatía por ser auténtico. [...] es el Camilo Torres Antioqueño"*[120]

118 *Casas que albergan varias viviendas pequeñas que comparten espacios en común como corredores, cocinas o baños.*

119 *Defensor de los pueblos indígenas en Ecuador. Referente Latinoamericano de la Teología de la Liberación. Obispo de Riobamba-Ecuador. Participó del CELAM en Medellín 1968.*

120 *Entrevista a Gabriel Díaz, 2015, EL Retiro (Antioquia)*

Imagen 31. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25.4 x 20.3 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo..*

Imagen 32. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 14.6 x 10.5 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 33. *. Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 12.3 x 10.2 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 34. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 13 x 10.5 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 35. *. Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 11 x 19 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 36. *. Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 9.8 x 12.3 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 37. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25 x 20 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Ligia Rojas.*

Imagen 38. . *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 112 x 9.7 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 39. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 10 x 12.6 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Imagen 40. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 10 x 15 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Medellín, Sábado 12 de Abril de 1969 EL DIARIO

"SI SE LLEVAN AL PADRE MEJIA NO RECIBIREMOS COMUNION DE NADIE"

QUEREMOS A VICENTE A NIGUN OTRO

UNO DE LOS LETREROS colocados en el barrio Carlos de Medellín, al conocerse la decisión de cambiar al padre Vicente Mejía y enviarlo a la población de Yolombó. La gente de aquel barrio no quiere de ninguna manera que se vaya su párroco, y cada día ha en manifestaciones para demostrar su descontento.

Documento 16. *VNoticia, El Diario, Medellín, sábado abril 12 de 1969, p.3.*

Documento 17. *Entrevista a Vicente Mejía por Carlos Álvarez en documental Desencuentros". DVD, ByN, 20 min, 1978. Archivo personal Carlos Álvarez.*

ESTA ES LA SEMANA DE **PASION**

De los desocupados que no tienen donde trabajar y padecen hambre.

De los tugurianos que tienen frío porque no poseen techo para abrigarse.

De los ignorantes porque el estado no les da educación.

De los obreros y campesinos que son explotados por la oligarquía colombiana y reprimidos por el estado burgués.

De los pueblos sometidos al imperialismo Yanqui.

PERO LLEGARA TAMBIEN EL DIA DE LA RESURRECCION

LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS EXPLOTADOS

★ ★

Sintonice a Radio Tricolor por los 630 Kilociclos

JUEVES a las 6y30 p. m. SERMONES del PADRE SABADO a las 6.00 p. m.

10 p. m.

VIERNES " 10 a. m. VICENTE MEJIA DOMINGO " 10 p. m.

8.00 p. m.

SINDICATO DE EMPRESAS PUBLICAS

Documento 18. *Volante: "Sermones del padre Mejía". Radio Tricolor, Sindicato de Empresas Públicas. s.f. Archivo Colectivo de investigación Independiente KOMUNI.*

Consejo Superior Estudiantil

V ASAMBLEA DE CONSEJOS ESTUDIANTILES

Nombre: .....COMPAÑERO VICENTE MEJIA.....

Organización: ....GOLCONDA.....

Delegado: ....INVITADO ESPECIAL.....

Medellín, Diciembre 5 y 6 de 1970

Documento 19. *Carnet Vicente Mejía. V Asamblea de Consejos Estudiantiles, UdeA, Medellín, diciembre 5 y 6 de 1970. Archivo personal Eberhar Cano Naranjo.*

Documento 20. *Carta Tugurianos a Vicente Mejía. Medellín, octubre 8 de 1976. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*

Medellin,octubre 8 de I.976.

Reverendo Padre
VICENTE MEJIA
C I U D A D .

Los tugurianos de Medellin,te queremos;comonuestro mas grande
Camarada de nuestros dias,dichosos somos de conocerte y de tenert
tan cerca y de recibir tus enseñanzas,que nos dirigirá hacia el
camino de nuestra liberación.
Estamos a tu disposición en lo que podamos serte útil en todos
los campos en que nos necesites.

Atte;
Tus tugurianos,tus compañeros,tus amigos,tus hermanos.

Documento 21. *CCaricatura sobre Vicente. Anónimo (s.f.). Camilo Torres R. Sacerdote, Revolucionario y Guerrillero [Cartilla mimeografiada].*

Conclusión:

ASÍ VIVÍ EL ARCHIVO

Toparse con un archivo fotográfico conservado durante casi cincuenta años es una sensación indescriptible. Es difícil encontrar palabras o argumentos para explicar lo que el corazón experimenta y la responsabilidad que se te confía al abrir ese pequeño baúl donde reposaban algunas fotografías, junto con otros papeles amarillentos. Hallar semejante memoria en un pequeño contenedor de cartón y madera, hace que el compromiso con las memorias de quienes lo poseían y de quienes aparecen allí retratados/as sea una tarea insoslayable.

Los anteriores relatos, o mejor, las anteriores memorias, no son más que un pedazo de una historia que permanece oculta para muchos/as de los/las habitantes de la ciudad de Medellín o, simplemente, son una historia que se ha quedado en algunos valiosos pero cerrados ejercicios de memoria de quienes hemos accedido a la academia y nos ha motivado de alguna manera la memoria de los/las de abajo.

Hablar de los Tugurios en Medellín puede parecer una inútil remembranza de una historia ya pasada. Sin embargo, tratar aquí la memoria de quienes fueron los primeros/as apodados/as bajo esta categoría, nos recuerda que aún nos queda mucho por conocer y entender sobre las luchas y formas de resistencia que definieron lo que somos como barrio, como ciudad y, en general, como sociedad.

El esfuerzo por nutrir las Memorias desde el Tugurio, quiso plantear en el debate una historia de vida que le apostó a la solidaridad como pilar fundamental para resolver las injusticias y los problemas que nos atañen en esta sociedad plagada de rencores, odios e individualismos. Hablar sobre las primeras experiencias de resistencia Tuguriana en Medellín, es hablar de hombres y mujeres que sembraron la semilla del amor eficaz hacia el prójimo y de la experiencia de vida de habitantes de esta ciudad que le apostaron a una forma de vida donde la dignidad era la bandera.

Este camino de recuperar las memorias de los Tugurianos y las Tugurianas que habitaron las riberas del río Medellín, algunos puntos céntricos y algunas periferias de la ciudad durante las décadas de 1960 y 1970, está lleno de anécdotas y recuerdos que afloran al momento de sentarse a compartir un tinto, realizar una jornada conmemorativa o disponerse para una entrevista.

Seleccionarlas no fue tarea fácil. Lo compartido en este foto libro son potentes fragmentos de los recuerdos de quienes participaron en este esfuerzo por contar lo que en ocasiones nos molesta o es difícil reconocer de nuestra historia colectiva. Las memorias aquí plasmadas hacen parte de una enorme colcha que sigue tejiéndose a la luz de lo que hoy pretendemos reivindicar: las memorias de las vivencias y luchas Tugurianas y la importancia de la presencia y convicción de un cristianismo militante comprometido con los/las desposeídos/as. En nuestro caso concreto Golconda.

Caminar con ellos y ellas, Tugurianos y Tugurianas de la época, y algunos Golcondinos, fue todo un ejercicio pedagógico del compartir. En el centro de la mesa siempre estuvo presente el acompañar, el cariño y la amistad. Poder revivir el recuerdo por medio de las fotografías, en muchos casos desconocidas para los protagonistas de esta historia, fue un aliciente para volver a pasar por el corazón y seguir fortaleciendo una identidad popular que aún permanece inquebrantable.

Cada recuerdo evocado a partir de los distintos ejercicios para narrar estas memorias fue fundamental para hilar lo que por seis años Vicente y María Teresa me han compartido. Ellos dos acompañan hoy mi vida y se han convertido en el motor de este ejercicio de memoria. A través de ellos es posible hablar de otras memorias subterráneas en las que se detallan lo significativo que son las relaciones sociales cuando se basan en principios de hermandad, solidaridad y amor.

La existencia de este archivo fotográfico realmente fue revelador y transformador. Mientras caminaba por algunos lugares de la ciudad para seguir narrando lo aquí compartido, recordaba una lectura de Arlette Farge; "el archivo atrapa. Se abre brutalmente sobre un mundo desconocido donde los condenados, los miserables y los malos sujetos interpretan un papel en una sociedad viva e inestable". [121]

De la mano de los viejos y de algunos/as Tugurianos/as y amigos/as, se buscó la esencia interior en cada fotografía, recorte de prensa o acta levantada de las organizaciones Tugurianas. Entre todos/as tratamos de juntar y reconstruir los detalles más significativos que hacen parte de las Memorias desde el Tugurio.

El proceso estuvo permanentemente acompañado de diálogos, entrevistas y acciones que trataron de evocar los recuerdos de un pasado aún latente en cada uno/a de los/las que hacen parte de este resultado. Los materiales aquí descritos y compartidos permitieron afianzar y estrechar una relación con quienes a través de estos documentos y soportes de memoria vivieron el archivo como yo.

El proceso permanente de analizar la relación entre fotografía, memoria e historia, permitió acercarme al archivo como algo que contiene vida, que no solo brindó información y datos, sino que generó la sensibilidad necesaria para construir la presente narración e insertarse en los relatos sobre la memoria de la ciudad.

Apostarle a la etnografía de archivos fue crucial para poder narrar los distintos encuentros que hacen parte de estos dispositivos de memoria. El trabajo de campo, desarrollado desde hace cinco años, no fue más que un intenso compartir que aún continúa y espera seguir narrando las experiencias que aún suscita la existencia de esos archivos.

121 Farge, A. (1991). La atracción del archivo. Valencia, España: Ediciones Alfons el Magnánim. Institució Valenciana D 'Estudis I Investigació. P.10

El principio de comunidad del archivo es algo que permitió la permanencia en el tiempo de estas memorias, es el embrión de las distintas organizaciones sociales que hacen presencia en nuestro territorio y que han recordado junto con nosotros/as las memorias de Vicente, María Teresa, Giovanna Pezzotti y los/las Tugurianos/as.

Traer a la memoria personajes como Camilo Torres, Golconda y algunos/as de los/las líderes/as que fueron protagonistas de esta historia, es una nueva oportunidad para desacomodarnos y darle el lugar que se merece a quienes han dejado huella en las comunidades empobrecidas de nuestra ciudad y nuestro país. Pues, los sueños de aquel pasado se conjugan con los sueños de nuestro presente, recordándonos que la esperanza siempre ha estado ahí y es una marca imborrable.

La manera entusiasta de vivir este archivo estuvo siempre ligada a la descripción de lo cotidiano, donde lo simple no es sinónimo de falta de rigor, por el contrario, es una apuesta para que entre todos/as sigamos aportando en la construcción de conocimiento ahora que tenemos a disposición parte de un archivo que no había salido a la esfera pública.

Así, y como parte de este ejercicio que pretende seguir construyéndose, comparto algunos de esos momentos que hicieron parte de esta historia y hoy se convierten en esos nuevos archivos fotográficos que continúan por las sendas de las memorias subterráneas, de las memorias contra hegemónicas.

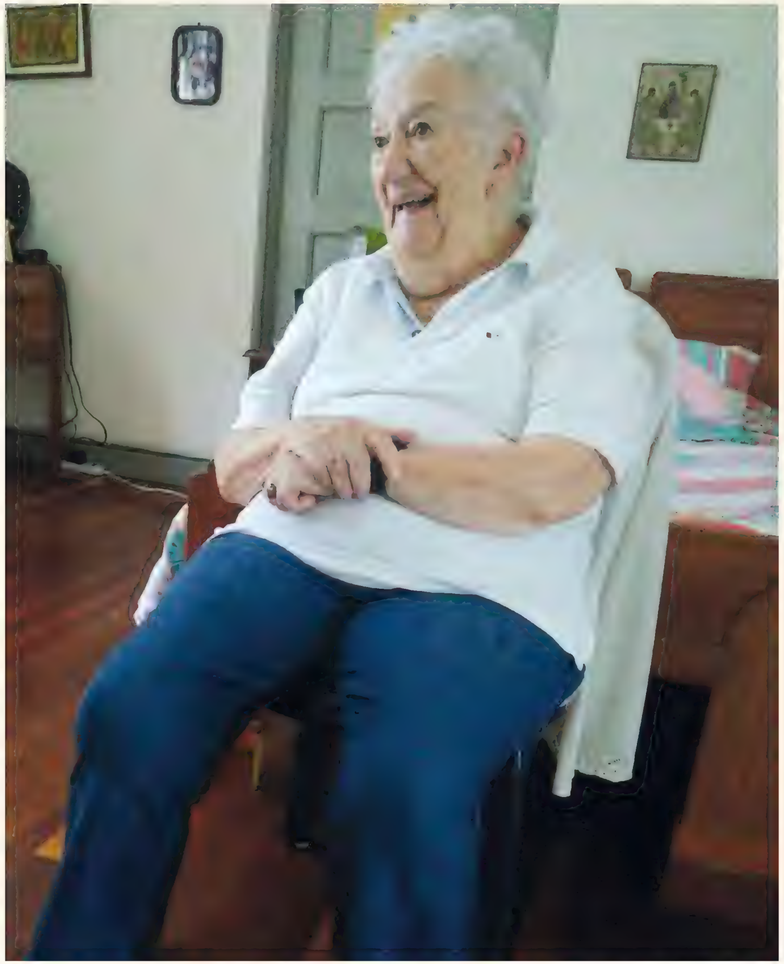
Bernardo Usuga. *Medellín, Villa del Socorro. 2015*
(Fotografía: Eberhar Cano)

Efigenia Velásquez. *Medellín, Fidel Castro. 2015*
(Fotografía: Eberhar Cano)

Gabriel Díaz. *El Retiro, Antioquia. 2015*
(Fotografía: Eberhar Cano)

Calle Abajo. *Yolombó, Antioquia. 2015*
(Fotografía: Eberhar Cano)

Periódico Frente Unido. *(Tercera época), N°6, p.12. Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI.*



Leonor Esguerra. *Medellín, 2015 (Fotografía: Eberhar Cano)*

"Celebrando la vida y la memoria". *Vicente y María Teresa. Medellín, 2017. (Fotografía: Eberhar Cano)*

Logo Campaña por los 50 años de Golconda. *Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI (2018)*

Portada revista "Símbolo y Esperanza" N°4. *Dedicada a Golconda y la Iglesia de los Pobres. Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI (2018)*

Gladys Rojas. *Medellín, 2018 (Fotografía: Eberhar Cano)*

Ligia Rojas. *Medellín, 2018 (Fotografía: Eberhar Cano)*

Heroína Córdona. *Medellín, 2018*
(Fotografía: Centro Cultural Moravia)

Grupo Focal. *Medellín, 2018*
(Fotografía: Eberhar Cano)

Mural diseñado y realizado por la Colectividad Bonampak. *Homenaje a Golconda, Vicente Mejía y las luchas Tugurianas. Jornada Cultural 9 de abril de 2018. Medellín, Barrio Fidel Castro. Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI (Fotografía: Narracciones.org)*

Bernardo Usuga como presidente de la cooperativa de sub-productos. *Archivo Personal Familia Usuga. Fotografía (papel), s.f.*

"Vicente Mejía". *Giovanna Pezzotti. Archivo Personal Roberto Cano. Fotografía (papel), s.f.*

Reunión cooperativa. *Giovanna Pezzotti. Medellín. Fotografía (papel): 25 x 20 cm, Tomada entre 1968 y 1969. Archivo personal Ligia Rojas*

Isabelita, Vicente y Giovanna. *Giovanna Pezzotti. Medellín, Fotografía (papel): 17 x 13 cm, Tomada entre 1970 y 1973. Cuadro regalo de cumpleaños que me hace Giovanna por el trabajo de investigación en el 2018.*

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Manuscritas

Archivo Histórico de Medellín

- Fondo Alcaldía, Sección Despacho del Alcalde, Sección Comunicaciones.
- Fondo Alcaldía, Sección Despacho del Alcalde, Sección Informes.
- Fondo Alcaldía, Sección Secretaría de Gobierno, Sección División Administrativa de Orden Ciudadano, Sección Informes.
- Fondo Radio Periódico El Clarín.

Entrevistas Realizadas

- Heroína Córdoba, Medellín, 2016.
- Bernardo Usuga, Medellín, 2015.
- Ligia y Gladys Rojas, Medellín, 2017.
- Efigenia Velásquez, Medellín, 2015.
- Roberto Cano, Medellín, 2018.
- Octavio Gaviria, Medellín, 2015.
- Bertulfo Cañas, Yolombó (Antioquia), 2015.
- Gabriel Díaz Duque, EL Retiro (Antioquia), 2015.
- Leonor Esguerra, Medellín, 2015.

Fuentes Visuales

- Archivo Personal Eberhar Cano Naranjo
- Archivo Vicente Mejía Espinosa
- Archivo Personal Giovanna Pezzotti
- Archivo Personal Carlos Álvarez
- Archivo Personal Ligia Rojas
- Archivo Personal Heroína Córdoba
- Archivo Personal Familia Usuga
- Archivo Personal Roberto Cano
- Archivo Colectivo de Investigación Independiente KOMUNI

Periódicos

- *El Colombiano* (Medellín) 1968-1973
- *El Espacio* (Bogotá) *1969*
- *Frente Unido*, Tercera Época (Bogotá) 1969
- *Populares* (Medellín) 1975

Bibliografía

Alzate, A. (2013). A falta de Echavarrías buenos son Escobares: urbanización y narcotráfico en Medellín 1977-1987 (El caso del antiguo basurero municipal). Tesis, Historia. Medellín, Universidad de Antioquia.

Archila, M. (2008). Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: Protestas sociales en Colombia. CINEP, Bogotá.

Bernal, I. (2017). Influencia del Movimiento de Curas Obreros en América Latina. En: Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Vol. 5, No. 2, Mayo-Agosto, 2017. pp.121-131. Disponible en: http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/197/365

Casaldáliga, P. Quedan los pobres y Dios. Disponible en: *http://www.servicioskoinonia.org/relat/008.htm*

Cuadernos de Marcha. N°24. Abril/1969. Uruguay. p.87-88

Farge, A. (1991). La atracción del archivo. Ediciones Alfons el Magnánim. Institució Valenciana D´Estudis I Investigació. Valencia, España.

Gómez, E. Sierra, E. Montoya, M. (2005). *Moravia: Memorias de un puerto Urbano*. Secretaría de Cultura Ciudadana. Subsecretaría de Metrocultura. Programa de Memoria y Patrimonio Cultural. Proyecto de Memoria Cultural Barrio Moravia. Medellín. p.11-19.

Gutiérrez. G. (1968), Teología de la Liberación: Perspectivas. Editorial universitaria-Miraflores. Lima, Perú.

López, A. (1974). Teología liberadora en América Latina. Ediciones Paulinas. Bogotá, Colombia.

López, L. (2016). Organización política en barrios de invasión de Medellín: Juntas de Tugurianos, casos Fidel Castro, Camilo Torres y Lenin 1965-1985 (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Muñoz, H. (1961). El problema de los Tugurios en la ciudad de Medellín. Tesis, cumplimiento parcial para el grado de doctor en Ciencias Económicas. Medellín, Universidad de Antioquia.

Restrepo E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. En: Jangwa Pana, N°5, Santa Marta, Colombia. Junio, p.24-35.

Scott, J. (1990). Los dominados y el arte de la resistencia. Editores Independientes.

Txalaparta, País Vasco.

Vargas, J. (1987). Acción social y política en los barrios populares. En: Del trabajo barrial al movimiento popular. Aportes #29. Dimensión Educativa: Bogotá.

Komuni
Colectivo de investigación independiente
Centro de Desarrollo Cultural de Moravia
La casa de todos
Convenio
Comfenalco Antioquia
Alcaldía de Medellín